



PONTIFICIA
**UNIVERSIDAD
CATÓLICA**
DEL PERÚ

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**INTERPRETACIÓN DE EMOCIONES Y SENSIBILIDAD MATERNA EN MADRES
DE NIÑOS EN EDAD PREESCOLAR**

Tesis para optar el título de Licenciada en Psicología con mención en Psicología Clínica que
presenta la Bachiller:

CAMILA MARÍA MERINO CONTRERAS

ASESOR: Juan Núñez del Prado Murillo

LIMA, PERÚ

2018

Agradecimientos

Gracias,

A mis padres, por su apoyo y su esfuerzo, por ayudarme a cumplir mis sueños y acompañarme en el camino.

A Juan Núñez del Prado, por creer en este proyecto desde el inicio, por los consejos y por ser una guía durante este proceso.

A Nora, por la amistad y los recuerdos compartidos. Gracias por ser la mejor compañera de trabajos y un gran soporte dentro y fuera de la universidad. Gran parte de esta investigación no existiría sin ti.

A mi hermana, a mis amigos y mi familia, que de alguna u otra manera, me ayudaron a mantener la cordura durante este tiempo. Gracias por sus consejos, sus ideas y sus ánimos.

A Esteban, por el cariño, el apoyo y la paciencia incondicional. Por ayudarme a distraerme cuando más lo necesitaba y la energía positiva durante los momentos más difíciles, no hubiera sido lo mismo sin ti.

Y en especial, gracias a todas las madres que participaron de esta investigación, gracias por abrirme las puertas de su mundo y por compartir conmigo la relación con sus hijos. Fue un placer conocerlas y aprender de ustedes.

Tabla de Contenidos

Introducción	1
Método	11
Participantes	11
Medición	11
Procedimiento	15
Análisis de Datos	16
Resultados	17
Discusión	23
Referencias	35
Apéndices	45
Apéndice A: Consentimiento Informado	45
Apéndice B: Ficha de Datos Sociodemográficos	46
Apéndice C: Léxico de Emociones	47
Apéndice D: Tablas de resultados (N=28)	50

Resumen

La presente investigación tiene como objetivo explorar la relación entre la sensibilidad materna y la interpretación de emociones en un grupo de madres de niños en edad preescolar. Para ello, se evaluó a 30 madres con edades entre 23 y 48 años ($M=35.53$, $DE=7.01$) de niños con edades entre 36 y 68 meses de edad ($M=49.53$, $DE=11.37$). Para cumplir con este propósito, se utilizó la adaptación del *MBPQS* (Posada, Moreno y Richmond, 1998 en Posada, et al. 2007) y el *IFEEL Pictures* (Emde, Osofsky y Butterfield, 1993), adaptada al contexto peruano por Traverso y Nóbrega (2012). Los resultados muestran una relación significativa directa entre la identificación de la categoría Alegría y la sub escala *Contribución a interacciones armoniosas*, así como una relación inversa significativa entre la identificación de la emoción Sorpresa y la sub escala *Establecimiento de límites*. Además, se encuentra una relación significativa inversa entre la categoría Vergüenza/Culpa con el nivel global de sensibilidad materna y la sub escala *Contribución a interacciones armoniosas*. Finalmente, con respecto a los objetivos específicos, se observa que la identificación de una gama más amplia de emociones negativas presenta una relación inversa significativa con la sub escala *Apoyo de base segura*.

Palabras clave: *Sensibilidad materna, Interpretación de emociones, Preescolares.*

Abstract

The objective of this research is to explore the relationship between maternal sensitivity and the interpretation of emotions in a group of mothers of pre-school children. For this purpose, a sample of 30 mothers aged between 23 and 48 years ($M=35.53$, $SD=7.01$) of children aged between 36 and 68 months of age ($M=49.53$, $SD=11.37$) was recruited, using an adaptation of the *MBPQS* (Posada, Moreno and Richmond, 1998 in Posada, et al., 2007) and the *IFEEL Pictures* (Emde, Osofsky and Butterfield, 1993), adapted to the Peruvian context by Traverso and Nóbrega (2012). The results show a significant relationship between the identification of the category Joy and the sub-scale *Contribution to harmonious interactions*, as well as an inverse relationship between the identification of Surprise and the sub-scale *Limit setting*. In addition, we observed a significant inverse relationship between the category Shame/Guilt and the overall sensitivity and the sub-scale *Contribution to harmonious interactions*. Finally, regarding the specific objectives, we found a significant inverse relationship between the sub-scale Safe base support and the identification of a wider range of negative emotions.

Key words: *Maternal sensitivity, Interpretation of emotions, Preschoolers.*

Winnicott (1960) señala que el infante es entendido en compañía de un otro, debido a la dependencia que muestra respecto a su cuidador. En este sentido, el autor indica que el infante y el cuidado parental forman una unidad, la cual se va desarrollando a medida que el niño crece y se desarrolla. A pesar de que ambas figuras parentales tienen un rol importante y diferenciado en el desarrollo de su hijo, diversos estudios han considerado a las madres como la cuidadora primaria (Ainsworth, Blehar, Waters & Wall, 1978; Bowlby, 1976). En Latinoamérica, a pesar de los avances en derechos de la mujer y una mayor inserción de la figura femenina en el ámbito laboral fuera del hogar, se le sigue atribuyendo a las mujeres el rol de cuidado en el ámbito familiar (Arriagada, 2006; IOP PUCP, 2014; Ruiz & Bonometti, 2009-2010). Por ello, resulta importante seguir investigando sobre el vínculo entre las madres y sus hijos debido al impacto que esta relación tiene en el desarrollo integral del infante.

Respecto a lo anterior, se observa que la interacción adecuada entre la madre y su hijo le servirá a este como base para el desarrollo de su personalidad (Bowlby, 1976), así como para el establecimiento de un sentido de seguridad en el vínculo (Ainsworth et al., 1978; Vereijken, Riksen-Walraven, & Kondo-Ikemura, 1997). Asimismo, esta relación le permitirá al infante obtener la capacidad para autorregularse fisiológica y emocionalmente, a la vez que le permitirá alcanzar una comprensión psicológica de sí mismo y de los demás (Traverso & Nóbrega, 2012). De esta manera, se puede observar que el vínculo entre la madre y su hijo es de suma importancia para el desarrollo cognitivo, social y emocional de este último (Ainsworth et al., 1978; Bowlby, 1976; Brazelton & Cramer, 1993; Silva, 2013; Tamis-Le Monda, 1996).

Un elemento importante vinculado a la calidad del cuidado que brinda la madre al infante es la sensibilidad materna (Crittenden & Bonvillian, 1984; Leyendecker, Lamb, Schölmerich & Fricke, 1997). Ainsworth et al. (1978) definen la sensibilidad materna como la capacidad de la madre para percibir e interpretar adecuadamente las señales de su hijo, junto con su capacidad para responder de forma pronta y apropiada a estas señales. Además de estos tres aspectos, esta capacidad está asociada a una mayor calidez en la relación diádica, así como a la habilidad de la madre para negociar límites y reglas en momentos de conflicto, e interactuar de manera interesante, estimulante y creativa con su hijo (Biringen, Matheny, Bretherton, Renouf, & Sherman, 2010).

En cuanto al primer aspecto de la sensibilidad materna, para que la madre pueda percibir las señales del infante, ella deberá estar disponible para interactuar y comunicarse con él, ya que de lo contrario no será capaz de percibir ninguna de sus señales (Ainsworth et al., 1978). Asimismo, la percepción materna de las señales de su hijo, variará en función a su

sensibilidad. En este sentido, las madres más sensibles podrán percibir las señales más sutiles, mientras que las madres menos sensibles percibirán las señales más explícitas, lo cual ocasionará que se muestren menos accesibles (Ainsworth et al., 1978).

Respecto al segundo aspecto de la sensibilidad materna, resulta esencial para la interpretación adecuada de las comunicaciones del niño que la madre sea empática con los sentimientos y deseos de este, y que sea capaz de entenderlo como una persona valiosa con sentimientos, necesidades, deseos y objetivos propios (Ainsworth et al., 1978; Grossmann, Bretherton, Waters & Grossmann, 2013). Ainsworth et al. (1978) identificaron que, las dificultades en esta capacidad llevarán a que las madres puedan malinterpretar las señales de sus hijos. Esto se debe a distorsiones en su percepción, ocasionadas por operaciones defensivas como la proyección y la negación, las cuales las llevarían a sesgar la información de acuerdo a sus propios deseos, emociones y fantasías.

En cuanto al último aspecto de la sensibilidad materna, Ainsworth et al. (1978) indican que las respuestas de la madre deben ser adecuadas a la situación y a las comunicaciones del infante, a la vez que son contingentes a estas. Para que la madre pueda responder de manera adecuada a las señales, ella deberá adaptarse de forma flexible al tiempo y lugar en el que se encuentra, así como a la etapa de desarrollo del niño (Seifer & Schiller, 1995). De esta manera, Ainsworth et al. (1978) señalan que, durante el primer año de vida, las madres usualmente tienden a complacer la mayoría de deseos y pedidos de su hijo. Sin embargo, a partir del segundo año, ellas deberán tener la capacidad de negociar entre lo que este desea y lo que es mejor para su desarrollo posterior, lo cual puede resultar frustrante para el menor (Ainsworth et al., 1978; Biringen et al., 2010). Por ello, los autores mencionan que una respuesta adecuada no necesariamente significará satisfacer al niño en todos sus deseos (Ainsworth et al., 1978).

Con respecto a la prontitud de la respuesta de la madre, esta capacidad le permitirá al infante establecer una relación clara entre su demanda y la respuesta de su madre, lo cual llevará a que desarrolle expectativas acerca de la conducta materna y, por lo tanto, pueda predecir su comportamiento (Rochat, 2001). Asimismo, la sincronización entre el mensaje y la respuesta materna, fomentará su sentido de competencia y eficacia, ya que le permitirá comprender que es un ser activo capaz de controlar su ambiente para satisfacer sus deseos y necesidades (Ainsworth et al., 1978; Grossmann et al., 2013). En este sentido, ante la sensibilidad de la madre, el niño entenderá que es comprendido y digno de atención (Grossmann et al., 2013).

En cuanto a las características de la sensibilidad materna, Tamis-Le Monda (1996) señala que esta debe ser entendida como multidimensional, dinámica, bidireccional y con una

influencia específica en el desarrollo del infante. En primer lugar, su multidimensionalidad se basa en que esta puede ser comprendida desde los niveles conductual, cognitivo y ambiental. La autora indica que el nivel conductual se puede observar en la calidad de las interacciones que mantiene la madre con su hijo, en las cuales responde adecuadamente a sus necesidades, lo estimula y lo contiene. En relación a la sensibilidad cognitiva, Tamis-Le Monda (1996) menciona que esta se manifiesta en el conocimiento de la madre de las capacidades, las limitaciones, los intereses y las necesidades del infante los cuales pueden ser utilizados en las fases de interpretación y respuesta. Finalmente, la misma autora comenta que la sensibilidad ambiental se puede evidenciar en la forma en la que la madre organiza y estructura la experiencia y el ambiente de acuerdo a la edad y las capacidades del niño, incluyendo experiencias sociales y de aprendizaje en la interacción diádica.

Respecto a la influencia específica de la sensibilidad en el desarrollo del infante, la misma autora indica que ciertos aspectos de la sensibilidad materna intervienen en el desarrollo de un área particular de este. Por ejemplo, las respuestas de la madre a los intentos comunicativos de su hijo, impactan en el desarrollo temprano del lenguaje (Tamis-Le Monda, 1996). Asimismo, la aceptación y validación de las necesidades emocionales y sentimientos del menor, contribuyen de manera positiva en el desarrollo emocional de este (Kivijärvi, Räihä, Virtanen, Lertola, & Piha, 2001).

Por otro lado, en cuanto al dinamismo de la sensibilidad materna, se ha observado que la sensibilidad varía según las características del ambiente (Neuhauser, 2016; Tamis-Le Monda, 1996). De esta forma, el hecho de que una conducta sea o no sensible, dependerá del contexto y la cultura en la que se encuentra inmersa la diada, así como de las características de los miembros de la misma (Tamis-Le Monda, 1996). Por ejemplo, algunos estudios muestran mayores puntajes de sensibilidad en un ambiente externo a comparación de los puntajes obtenidos en el hogar, lo cual evidencia la asociación entre el entorno más o menos familiar y la conducta materna (Posada, Trumbell, Noblega, Plata, Peña, Carbonell & Lu, 2016). Además, diversas investigaciones han encontrado que el soporte social y el nivel socioeconómico de la familia están vinculados de forma directa a este elemento de cuidado (Alfaro, 2017; Crittenden & Bonvillian, 1984; Pianta et al., 1989; Kivijärvi et al., 2004; Neuhauser, 2016; Shin et al., 2008).

Finalmente, a pesar del rol principal que diversas investigaciones le asignan a la madre dentro de la relación diádica (Meins, 1991; Pederson et al., 2014), una última característica de este constructo hace alusión a la bidireccionalidad de la sensibilidad materna. Esto se debe a que esta capacidad forma parte de un proceso de ida y vuelta, en el cual tanto las características

de la madre como del infante contribuyen en su desarrollo. Por un lado, la sensibilidad estará relacionada a la edad, estado laboral, nivel de educación y salud mental de la madre (Alayza, 2013; Mills-Koonce et al., 2008; Neuhauser, 2016; Shin, Park, Ryu, & Seomun, 2008). Asimismo, esta capacidad también variará según la edad, el nivel de desarrollo, la expresividad, el temperamento y el estado de salud del niños (Bornstein et al., 2009; Neuhauser, 2016; Shin et al., 2008; Thompson, 1997). Estas características de ambos miembros de la diada intervienen en la sensibilidad materna, debido a que se relacionan en el tipo de cuidado que necesitan los infantes y en la manera en la que se comunican con sus cuidadores (Kivijärvi et al., 2001; Shin et al., 2008).

En relación a lo anterior, para que la comunicación sea efectiva, es necesario que los hijos puedan transmitir sus deseos y necesidades a través de acciones y palabras a sus madres, y que ellas sean capaces de percibir e interpretar dichas señales (Hiltunen, Moilanen, Szajnberg, & Gardner, 1999; Krippel, Ast-Scheitenberger, Bovenschen & Spangler, 2010; Spangler et al., 2005). De esta manera, el infante contribuye a la sensibilidad materna al ser capaz de producir señales claras para solicitar una respuesta o para responder a las conductas de su madre (Kivijärvi et al., 2001; Tamis-Le Monda, 1996).

Conforme los niños van creciendo, la naturaleza de estas señales cambiará debido a distintos aspectos de su desarrollo. En esta línea, progresivamente, ellos contribuirán en mayor medida en la interacción diádica, debido al desarrollo de nuevas habilidades motoras, cognitivas, lingüísticas y sociales (Emde, 1993; Nóblega, 2012; Posada et al., 2007; Tamis-Le Monda, 1996). Estas habilidades favorecen a su vez a que tomen un rol más activo en la exploración de su ambiente y busquen una mayor autonomía en relación a sus cuidadores, por lo que las madres deberán adaptarse a estas nuevas maneras de interactuar con sus hijos (Mills-Koonce et al., 2008). En esta línea, en la etapa preescolar, las madres deberán incentivar las conductas de exploración y la autonomía de los niños, a la vez que actúan como un apoyo seguro frente a la angustia de ellos, monitorean sus actividades y establecen límites (Nóblega, 2012; Posada et al., 2007).

Además, en esta etapa, se dará una mayor sincronización entre los miembros de la relación diádica, a partir de las interacciones recíprocas entre la madre y su hijo las cuales conducen a un aprendizaje continuo, que permitirá que las primeras se vuelvan más sensibles a las demandas de estos últimos (Broth et al., 2004; Mills-Koonce et al., 2008). En estas interacciones, la retroalimentación positiva o negativa del infante hacia las conductas de la madre la ayudará a saber si sus respuestas han sido adecuadas o no (Bretherton, 2013; Kivijärvi

et al., 2001). De esta manera, ellas podrán re-interpretar las señales que percibió y cambiar su respuesta en caso haya sido insatisfactoria (Shin et al., 2008).

Parte de las señales que utilizan los infantes para comunicarse con sus cuidadores están compuestas por expresiones emocionales que incluyen gestos, posturas, miradas, señales vocales y expresiones faciales (Dayton, Huth-Bocks & Busuito, 2016; Kubicek & Emde, 2012). Diversos autores mencionan que la mayoría de estas expresiones son universales a través de distintas culturas (Ekman, 1993; Matsumoto, Keltner, Shiota, O'Sullivan & Frank, 2008). Sin embargo, se ha encontrado también que cada infante utiliza diferentes patrones de señales, los cuales serán aprendidos progresivamente por sus madres (Shin et al., 2008), y eventualmente, se convertirán en un lenguaje privado y exclusivo entre ambos miembros de la diada (Emde, 1993; Stern, 1996; Tronick, 1989; Tyson y Tyson, 2000).

Para poder responder apropiadamente a las necesidades y deseos de sus hijos, las madres deberán atribuir contenidos a estas expresiones mediante su capacidad de interpretar emociones (Ackerman & Izard, 2004). La interpretación correcta por parte de la madre estará compuesta, tanto por aspectos objetivos de la realidad, como por aspectos subjetivos de ella (Brazelton & Cramer, 1993; Meurs & Vliegen, 2008). Por ello, se deberán tomar en cuenta sus características personales, así como aquellas de la cultura y el contexto en el que se encuentra la relación diádica, al momento de investigar sobre este constructo (Traverso & Nóbrega, 2012). En base a lo anterior, se tiene que la capacidad de la madre para interpretar emociones dependerá de elementos como su edad, sus propias experiencias tempranas de cuidado, su falta de conocimiento sobre el desarrollo infantil y su estado de salud mental (Broth et al., 2004; Dayton et al., 2016; Leerkes, Crockenberg & Burruos, 2004; Osofsky & Culp, 1993).

Adicionalmente, diversos autores mencionan que la importancia de esta capacidad radica en el hecho de que las expresiones faciales son una de las principales formas mediante las cuales, en edades tempranas, se manifiestan emociones, intenciones y necesidades a los cuidadores (Bernstein et al., 2014; Emde, 1993; Feng et al., 2007; Izard, 1991; Knežević & Jovančević, 2004; Leyh, Heinisch, Behringer, Reiner & Spangler, 2016; Lusk, 2007; Traverso, & Nóbrega, 2012). Asimismo, estas expresiones comunican si las metas del infante están siendo satisfechas dentro de sus interacciones y brindan información confiable a los cuidadores al ser formas de comunicación automáticas y fuera del control voluntario en la infancia (Ekman & Orster, 1979; Frank, 1988; Gonzaga, Keltner, & Londahl, 2001; Lusk, 2007; Spangler et al., 2005).

Con la aparición del lenguaje, el repertorio y la expresión de emociones del infante se amplía y se complejiza (Kubicek & Emde, 2012), debido a que le añade sombras y sutilezas a la expresión de emociones al complementar las señales no verbales (Emde, 1993). Sin embargo, es importante mencionar que estas formas de expresión más complejas no eliminan la función e importancia de la expresión emocional a través de gestos (Kubicek & Emde, 2012). Esto se debe a que los infantes pueden presentar dificultades al momento de identificar y nombrar emociones complejas, debido a que su nivel de vocabulario es limitado (Harris, 1999; Traverso & Nóblega, 2012). Además, el desarrollo de la competencia emocional en preescolares dependerá en gran medida de la manera y el grado en el que sus cuidadores primarios expresan las emociones con palabras, ya que esta se va construyendo a partir de la interacción con las personas que lo rodean (Harris, 1999; Warren & Stifter, 2008). A partir de lo mencionado anteriormente, se puede apreciar la importancia de las expresiones faciales en la comunicación entre el infante y sus cuidadores, incluso ante la aparición del lenguaje.

Como se ha podido observar, la capacidad para percibir e interpretar adecuadamente las expresiones faciales de los infantes será central para la sensibilidad materna. Esto se debe a que está asociada a la manera en la que las madres pueden decodificar, identificar e interpretar parte de las señales de sus hijos, repercutiendo en la forma en la que responden a las necesidades de ellos (Ainsworth et al., 1978; Bernstein et al., 2014; Broth et al., 2004; Castellanos, 2012; Leerkes et al., 2004; Spangler, 2005; Strassberg & Treboux, 2000; Traverso & Nóblega, 2012). En esta línea, Broth et al. (2004) hallaron una asociación entre la capacidad de la madre para interpretar adecuadamente las señales, es decir, un mayor número de aciertos al interpretar expresiones faciales, y una mayor calidad en la interacción diádica.

La asociación entre la sensibilidad materna y la capacidad para interpretar emociones a partir de expresiones faciales se manifiesta en elementos comunes presentes en el proceso de reconocimiento e interpretación de las señales (Strassberg & Treboux, 2000). En esta línea, se ha observado que tanto la sensibilidad materna como la interpretación adecuada de las expresiones emocionales del infante requerirán que la madre esté psicológica y emocionalmente disponible para poder conectarse y adaptarse a su hijo (Ainsworth et al., 1978; Emde, 1993; Fonagy et al., 2002). Además, en ambos constructos será importante que la madre sea empática con él y posea la capacidad para reconocerlo como un ser que posee pensamientos e intenciones propias y autónomas (Bernstein et al., 2014; Traverso & Nóblega, 2012). Asimismo, resulta central para ambos procesos que las madres reconozcan y comprendan sus propios estados de ánimo y el efecto de estos en sus hijos (Bretherton, 2013).

Asimismo, no solo se encuentra una relación entre la sensibilidad materna y la adecuación de la interpretación de emociones, sino también se ha observado que esta se asocia a una mayor identificación de categorías de emoción diferentes. Esto se puede observar en el estudio de Lodge, Blackwood, Kveton, McDowell y Rountree (1993), quienes encontraron que las madres que eran más sensibles eran capaces de reconocer una gama más amplia de emociones que aquellas que eran menos sensibles. Esto podría deberse a que las madres más sensibles pueden percibir las señales más sutiles de los infantes (Ainsworth et al., 1978).

Por otro lado, en cuanto a la asociación entre la sensibilidad materna y el reconocimiento de ciertas emociones, se ha podido apreciar que la primera se relaciona de manera negativa a una mayor capacidad para interpretar adecuadamente emociones negativas (Lodge et al., 1993; Broth et al., 2004). Esto podría deberse a que las emociones negativas involucran mezclas de expresiones faciales, haciéndolas más difíciles de interpretar a comparación de las emociones positivas que podrían ser más obvias (Broth et al., 2004). A pesar de lo mencionado anteriormente, una mayor tendencia a clasificar las expresiones ambiguas como negativas también se ha asociado a relaciones diádicas poco óptimas, debido a que puede significar que la madre posee un sesgo negativo, que la lleva a que distorsione o exagere los estados emocionales de su hijo (Bernstein et al., 2014; Dayton et al., 2016; Degroat, 2003; Hildyard & Wolfe, 2007; Spangler et al., 2010; Siddiqui et al., 2000).

Asimismo, Lodge et al. (1993) encontró que las madres más sensibles eran más propensas a identificar las emociones de Vergüenza, Pasividad, Interés, Angustia y Desagrado; y menos propensas a identificar las emociones de las categorías Alegría, Tristeza, Miedo y Timidez. De esta manera, las madres con mayores niveles de sensibilidad logran identificar emociones más complejas que las madres menos sensibles. Todo esto indicaría que las madres más sensibles pueden percibir e interpretar las señales más sutiles de sus hijos, lo cual les permite distinguir con mayor precisión sus estados emocionales, como se mencionó en el párrafo anterior (Ainsworth et al., 1978).

Adicionalmente, la relación entre la sensibilidad materna y la capacidad para interpretar las expresiones faciales de los infantes es relevante debido a su importancia para la calidad de apego. Diversos estudios han encontrado que ambos constructos se asocian de manera independiente con la seguridad del vínculo entre una madre y su hijo (Ainsworth et al., 1978; Bernstein et al., 2014; De Wolff & van IJzendoorn, 1997; Motoshima, 2017; Nóbrega, 2012; Posada et al., 2007; Spangler et al., 2005; Vereijken et al., 1997). Esto estaría relacionado a que, en la infancia, las expresiones emocionales forman parte de las conductas de apego más importantes, ya que permiten que el infante señale a su madre su necesidad de

proximidad y apoyo (Krippel et al., 2010). La percepción e interpretación correcta de la emoción tendrá consecuencias positivas en la sensibilidad de la madre, ya que le permitirán responder de manera adecuada y contingente brindándoles confianza y seguridad a sus hijos (Dayton et al., 2016; Nóblega, 2012). Por todo esto, se considera que la interpretación de emociones resulta ser un factor mediador importante entre el apego y la sensibilidad materna.

A pesar de la estrecha relación entre la sensibilidad materna y la interpretación de emociones, el vínculo entre ambos ha sido estudiado con poca frecuencia (Lodge et al., 1993). Asimismo, la sensibilidad materna ha sido estudiada en diversos contextos y poblaciones, tanto a nivel internacional como nacional desde su elemento comportamental al medir esta variable a partir de las respuestas maternas, y dejando de lado los componentes de percepción e interpretación emocional, los cuales permitirían darle una lectura integral a esta capacidad (Ainsworth et al., 1978; Alayza, 2014; Biringen et al., 2000; Fernández, 2013; Kivijärvi et al., 2001; Meins et al., 2001; Nóblega, 2012; Nuñez del Prado, 2011; Teran, 2016).

La consideración del componente emocional como parte de la evaluación de la sensibilidad materna resulta importante debido a su relación con el desarrollo psicológico del infante (Traverso & Nóblega, 2012). Esto se debe a que la sensibilidad de la madre a las emociones del niño contribuye en el desarrollo emocional de este, debido a que permite que desarrolle la capacidad para reconocer, procesar, organizar y darle sentido a su propia experiencia emocional, así como a la de los demás (Brazelton & Cramer, 1993; Traverso & Nóblega, 2012). De esta manera, el infante irá internalizando la capacidad de la madre para regularse afectivamente, aprendiendo a simbolizar, transformar y regular sus estados afectivos (Emde, 1993; Fonagy et al., 2002 en Traverso y Nóblega, 2012). Además, resulta importante la sensibilidad de la madre en las emociones de sus hijos, ya que al percibir, interpretar y responder adecuadamente a sus estados emocionales, las madres validan la experiencia emocional de estos (Gergely & Watson como se cita en Dayton et al., 2016).

En función a todo esto, el propósito del presente estudio es evaluar si existe una relación entre la sensibilidad materna y la interpretación de ciertas emociones a partir de expresiones faciales en madres de preescolares de la ciudad de Lima. Además, se busca explorar la relación entre la sensibilidad materna y la amplitud de la gama de emociones reconocida por las participantes. Finalmente, se desea evaluar la relación entre la sensibilidad materna y la capacidad de las madres para interpretar adecuadamente las emociones.

Para responder a los objetivos propuestos, en un único momento, se realizó una observación de la interacción entre las madres y sus hijos en un contexto natural. Adicionalmente, se administró la prueba de IFEEL Pictures adaptada por Traverso y Nóblega

(2012) al contexto peruano y se evaluó la asociación entre los indicadores derivados de estas dos escalas.



Método

Participantes

En este estudio participaron 30 diadas madre-hijo. La edad de las madres oscilaba entre 23 y 48 años ($M=35.53$, $DE=7.01$). Respecto al nivel de educación de las madres, el 6.67% de las participantes tenía una educación secundaria incompleta, el 6.67% contaba con educación secundaria completa, el 33.33% completó la carrera técnica, el 13.33% contaba con estudios universitarios incompletos y el 40.00% restante culminó universidad. En cuanto a su estado civil, el 40.00% de las madres eran solteras, 56.67% estaban casadas y el 3.33% eran divorciadas. Del grupo de madres que participó, el 33.33% trabajaba a tiempo completo y el 16.67% a medio tiempo. El 86.7% de las participantes del estudio se consideraban las cuidadoras principales de sus hijos o co-cuidadores junto con sus parejas. Todas las madres que participaron del presente estudio conviven con sus hijos desde el nacimiento.

Los infantes que participaron en la investigación, tenían entre 36 y 68 meses de edad ($M=49.53$, $DE=11.37$), el 60.00% pertenecía al sexo masculino y el 40.00% al femenino. El nivel socioeconómico de las diadas que participaron en el estudio fue medido tomando en cuenta los criterios propuestos por el Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IOP PUCP). Del total de participantes, el 36.67% pertenecía al sector socioeconómico A, el 53.33% al sector B y el 10.00% al sector C. Se verificó mediante los análisis correspondientes que no habían diferencias según nivel socioeconómico en las variables evaluadas. Además, ninguno de los miembros de la diada presentaba problemas graves de salud física o psicológica, ni ninguna alteración del desarrollo significativa.

Las madres participantes fueron contactadas a través de contactos personales y la Cuna Jardín de una Municipalidad de Lima Metropolitana. Se corroboró el carácter voluntario de la participación de las madres a través del Consentimiento Informado (Apéndice A) el cual indicaba que las participantes podían retirarse del proceso en cualquier momento y que los datos brindados serían utilizados de manera confidencial. Asimismo, se estableció que la evaluadora no podía brindar ningún tipo de resultados de forma individual.

Medición

La sensibilidad materna fue evaluada a través de la observación de las interacciones entre las madres y sus hijos. Para ello, se utilizó el Maternal Behavior for Preschoolers Q-Set (MBPQS) creado por Posada, Moreno y Richmond (1998 como se cita en Posada et al., 2007) en su versión adaptada lingüísticamente para el contexto peruano por Nóbrega (2012). El instrumento fue creado a partir del trabajo teórico y empírico realizado por Ainsworth et al.

(1978) sobre la sensibilidad materna y está compuesta por 90 enunciados que señalan distintas conductas maternas que van desde las más sensibles a las menos sensibles.

Para la calificación del instrumento, el evaluador clasifica los distintos enunciados en 9 grupos de 10 ítems cada uno. Los enunciados de los grupos del 1 al 3 describen las conductas menos características de la madre, los de los grupos del 7 al 9 describen las conductas más características y aquellos de los grupos del 4 al 6 describen de forma irregular la conducta materna sensible o no pueden ser evaluados por características de la observación. Después de ordenar las conductas, se le asigna a cada una un puntaje del 1 al 9 el cual corresponde al grupo en el que se encuentra (9 puntos en la pila 9, 8 puntos en la pila 8 y así sucesivamente). Para obtener el puntaje de sensibilidad materna global, se correlacionaron los puntajes obtenidos por las participantes con puntajes criterio que describen un ideal hipotético de una madre altamente sensible (Posada et al., 2007).

El MBPQS brinda una puntuación general de sensibilidad la cual se puede dividir en cuatro sub-escalas. En primer lugar, se encuentra la escala Contribución a interacciones armoniosas (CIA), la cual está compuesta por 20 enunciados y describe el involucramiento afectivo y comportamental de la madre al interactuar con su hijo. En segundo lugar, la sub escala Apoyo de base segura (ABS) cuenta con 22 enunciados y hace referencia a la habilidad de la madre para proveer seguridad durante la exploración de su hijo, así como su respuesta ante señales de estrés o accidentes. La tercera escala es la de Supervisión/Monitoreo (SUP), cuenta con 8 enunciados y está relacionada a la capacidad de la madre para monitorear a su hijo, así como anticipar situaciones problemáticas y equilibrar las tareas de monitoreo con su participación en las actividades del infante. Finalmente, la cuarta sub escala llamada Establecimiento de límites (EL), cuenta con 5 enunciados y hace referencia a la manera en la cual la madre establece límites y reglas a las actividades de su hijo y maneja las transgresiones de ellos a estas, teniendo en cuenta los deseos y necesidades del infante. El puntaje de estas escalas fue calculado en base al promedio de la puntuación de los ítems que las integran.

El instrumento puede ser utilizado en dos modalidades diferentes: observación y auto-reporte. La primera modalidad consiste en la observación y calificación de la conducta materna realizada por un observador (Posada et al., 1998 como se cita en Posada et al., 2007). La segunda modalidad implica que la madre reporte su conducta en la interacción con su hijo (Carbonell, Plata y Álzate, 2006). Para la presente investigación se utilizó la primera modalidad de aplicación, por lo cual se observó y filmó la interacción entre la madre y su hijo durante 60 minutos, esta filmación fue calificada por dos evaluadoras capacitadas en el tema.

En la prueba original de Posada et al. (2007), se obtuvo una confiabilidad inter-evaluador de .83 y las sub escalas obtuvieron una evidencia de confiabilidad adecuada por consistencia interna (CIA=.89; ABS=.89; SUP=.74; EL=.81). En cuanto a la validez del MBPQS, la prueba fue creada en base a la revisión teórica y empírica de Ainsworth et al. (1978) sobre el cuidado materno en la etapa preescolar, como se mencionó anteriormente. Los enunciados de esta prueba fueron revisados por cuatro jueces expertos, por lo que cuenta con una adecuada validez de contenido al haberse obtenido una correlación mayor a .86. Asimismo, este instrumento fue validado utilizando el *Maternal Behavior Q-set*, el cual mide la sensibilidad materna en infantes de uno a dos años (Richmond, Posada, & Jacobs, 2001 como se cita en Nóblega, 2012).

En el contexto peruano, la adaptación lingüística de Nóblega (2012) obtuvo una adecuada confiabilidad a nivel inter-evaluador (.77) y una adecuada consistencia interna en las diversas escalas (CIA=.95; ABS=.94; SUP=.84; EL=.61). Esta adaptación se ha utilizado en diversos estudios para medir la sensibilidad materna en distintas poblaciones obteniendo una confiabilidad inter-evaluador entre .72 y .86, así como una consistencia interna entre .54 y .93 (Alayza, 2013; Alfaro, 2017; Coral, 2016; Dávila, 2013; Marinelli, 2013; Nuñez del Prado, 2011; Romero, 2016).

En la presente investigación, como se mencionó en párrafos anteriores, la calificación del instrumento fue realizada por dos evaluadoras entrenadas en el uso apropiado del MBPQS capacitadas por un psicólogo experto en la prueba. Como parte de la capacitación, cada evaluadora tuvo que calificar tres videos de infantes y estas calificaciones se correlacionaron con las calificaciones de expertos obteniendo una adecuada confiabilidad. En la calificación de la prueba se obtuvo una confiabilidad inter-evaluador de .76 ($DE=.11$, $Min=.59$, $Max=.89$) y una consistencia interna de las escalas: CIA (.88), ABS (.85), SUP (.79), EL (.58).

Por otro lado, la capacidad de la madre para decodificar e interpretar las emociones del infante a partir de expresiones faciales fue medida a través de la versión peruana del Infant Facial Expressions of Emotions from Looking at Pictures (IFEEL Pictures) adaptada por Traverso & Nóblega (2008). La versión original del IFEEL Pictures fue desarrollada por Emde, Osofsky & Butterfield (1993) y consta de 30 fotografías a color de infantes norteamericanos con distintas expresiones faciales. La prueba brinda un perfil de frecuencias de las respuestas obtenidas de las 12 categorías: Sorpresa, Interés, Alegría, Satisfacción, Pasividad, Tristeza, Timidez, Vergüenza, Disgusto, Cólera, Angustia y Miedo.

La versión peruana del IFEEL Pictures consta de 25 fotografías a color de distintos infantes peruanos. En esta versión, la primera fotografía del instrumento sirve como ejemplo y

facilita la comprensión de la consigna, este estímulo no se toma en cuenta para la calificación. Las respuestas a las demás respuestas son calificadas utilizando el léxico de emociones creado por Traverso & Nóbrega (2012). Las respuestas se clasifican en 14 categorías enumeradas de la letra A a la O. Estas categorías son: Sorpresa, Interés, Alegría, Satisfacción, Pasividad, Tristeza, Timidez, Vergüenza, Disgusto, Cólera, Angustia, Miedo, Picardía y Engreimiento. Estas últimas dos categorías fueron añadidas al léxico de la versión original al adaptar la prueba al contexto peruano. Asimismo, se añadió la categoría Emociones Mezcladas, la cual corresponde a aquellas respuestas en las que una palabra hace referencia a distintas emociones. Además, se encuentra la categoría No Codificables para aquellas respuestas que no expresan ninguna emoción. Adicionalmente, las respuestas pueden categorizarse según el tono de la emoción, como emociones positivas (sorpresa, interés, alegría y satisfacción) y emociones negativas (pasividad, tristeza, cautela/timidez/reserva, vergüenza/culpa, disgusto/desagrado, cólera, sufrimiento/angustia, miedo y engreimiento).

En cuanto a la confiabilidad de la prueba original, se obtuvo un promedio de .70 con respecto a las categorías de emoción en una población de 40 participantes utilizando la técnica del test-retest luego de un lapso de seis semanas (Emde et al., 1993). El IFEEL Pictures ha sido utilizado en diversos estudios con poblaciones de diferentes culturas y países. Asimismo, se ha utilizado la prueba en grupos de madres, tanto adolescentes como adultas, con o sin presencia de síntomas o diagnósticos psicopatológicos y en situación de riesgo (Castellanos, 2012; Hiltunen et al., 1999; Knežević & Jovančević, 2004; Spangler et al., 2005; Vigil, 2016).

Por otro lado, en cuanto a la confiabilidad de la versión peruana, utilizando el método de test-retest luego de un lapso de 3 meses, se encontró que la mayoría de los grupos de emociones tenían una adecuada confiabilidad, a excepción de los grupos Vergüenza/Culpa ($r=-.42$), Emociones Mezcladas ($r=.061$) y respuestas No Codificables ($r=.238$) (Traverso & Nóbrega, 2012). Además, se encontró que el coeficiente de correlación para el total de las respuestas fue de .70, lo cual significa que hay una estabilidad en las puntuaciones a través del tiempo.

La versión peruana de la prueba ha sido validada en diferentes momentos durante su adaptación. De esta manera, se identificaron las emociones asociadas con mayor frecuencia a cada fotografía en una población en la que participaron 154 estudiantes de psicología. Asimismo, se construyó un léxico de emociones a partir de los resultados de una población de 171 madres de nivel socioeconómico bajo con hijos entre 1 y 5 años.

Para la calificación de la prueba, se agruparon las respuestas de las madres según las categorías de emoción utilizando el lexicón del IFEEL de la adaptación peruana (Traverso &

Nóblega, 2012). Los mismos resultados fueron categorizados por una segunda evaluadora y se obtuvo una proporción de aciertos de .95. Luego se categorizaron las respuestas en los grupos de Emociones Positivas y Emociones Negativas, siguiendo la clasificación propuesta por Emde et al. (1993) mencionada en párrafos anteriores.

Para cumplir con los objetivos específicos del estudio, las respuestas de las madres a cada imagen fueron categorizadas como acertadas y no acertadas. Para ello, se compararon las respuestas de las participantes del presente estudio con aquellas respuestas brindadas por los participantes del estudio de adaptación de Traverso y Nóblega (2012). Utilizando el criterio de calificación de Broth et al. (2004), las respuestas acertadas eran aquellas que coincidían con las categorías de respuestas brindadas por más del 20% de la población criterio, cualquier respuesta que no cumplía el criterio, era considerada como no acertada. Cuando más de una categoría se consideraba como adecuada según el criterio, las categorías de emoción tenían el mismo valor. En 11 de las imágenes de la prueba, se consideró solo una categoría de emoción como correcta, mientras que en 10 imágenes, se consideraron dos categorías como adecuadas y la madre podía identificar solo una de las dos categorías de emoción que eran consideradas correctas. Asimismo, en 1 imagen, la madre podía identificar una de tres categorías de emoción que se consideraban como correctas. Finalmente, en 2 imágenes ninguna de las categorías de emoción cumplía con el criterio para ser considerada como la respuesta correcta, por lo que no se consideraron dentro del análisis.

Procedimiento

Para la siguiente investigación se realizó un estudio cuantitativo en el cual los instrumentos descritos anteriormente fueron aplicados en una única sesión a un grupo de madres de preescolares de la ciudad de Lima Metropolitana.

En la visita, se brindó el consentimiento informado (Apéndice A) y las participantes llenaron una ficha de datos sociodemográficos (Apéndice B) y otra ficha de datos socioeconómicos. Asimismo, se observó y filmó durante 60 minutos la interacción libre de la diada en su ambiente natural. Para ello, se les pidió a las madres que interactúen de la forma en la que normalmente se relacionan con sus hijos. Durante el proceso de observación, la observadora hizo algunas preguntas sobre enunciados del MBPQS que no se pudieron incluir en la observación debido a las características del ambiente (Posada et al., 1998 en Posada et al., 2007). Estas preguntas se realizaron con el propósito de observar la interacción entre la madre y su hijo en situaciones en las que presentan diferentes demandas competitivas. Finalmente, en la misma reunión, se evaluó la capacidad de la madre para identificar emociones a través de expresiones faciales junto con una prueba de temperamento, la cual pertenecía a otra

investigación. Después, se procedió a codificar las filmaciones y los cuestionarios siguiendo los procedimientos de calificación.

Análisis de datos

Se analizaron los datos recabados mediante el software estadístico SPSS versión 21. En primer lugar, se determinó el puntaje de sensibilidad materna a través de un análisis de correlación entre el puntaje de las participantes y el puntaje criterio mencionado anteriormente. Además, se obtuvieron los puntajes de las sub escalas del MBPQS mediante el promedio de la puntuación de los ítems que las integran. Asimismo, se categorizaron las respuestas brindadas por las participantes al IFEEL Pictures según las 14 categorías de emoción propuestas por la adaptación peruana de la prueba (Apéndice C).

Para responder al objetivo general se realizó un análisis de correlación de Pearson entre el nivel global de sensibilidad materna y las categorías de emoción brindadas por las participantes. Luego, se agruparon las categorías de emoción en los grupos Emociones Positivas y Emociones Negativas utilizando la clasificación propuesta Emde et al. (1993), y se correlacionaron con el nivel global de sensibilidad materna y sus dimensiones.

Por otro lado, para cumplir con el primer objetivo específico, se determinó la amplitud de la gama de emociones reconocida por las participantes listando la cantidad de categorías emocionales diferentes identificadas por las mismas. Posteriormente, se realizó un análisis de correlación de Pearson entre dicha variable y la sensibilidad materna global y sus dimensiones.

En cuanto al segundo objetivo específico, se procedió a calificar si las emociones identificadas por las madres eran acertadas o no, utilizando como guía las frecuencias encontradas en el estudio de adaptación del IFEEL Pictures (Traverso & Nóbrega, 2012). Para ello, se tomaron en cuenta como acertadas aquellas respuestas que eran equivalentes a las categorías de emoción identificadas por más del 20% de la población criterio, utilizando el criterio de calificación de Broth et al. (2004), como se indica en párrafos anteriores. Luego, se realizó un análisis de correlación de Pearson entre el puntaje global de sensibilidad materna y sus dimensiones con el número de aciertos obtenidos por las madres.

Finalmente, se replicaron los análisis de datos retirando dos casos con puntuaciones extremas en el puntaje global de sensibilidad materna, con el propósito de evaluar los objetivos de la investigación sin su influencia.

Resultados

A continuación, se presentan los resultados del estudio. En primer lugar, se describen los puntajes globales de sensibilidad materna junto con sus sub escalas. Luego, se realiza una descripción de las categorías de emoción referidas por las madres participantes. En tercer lugar, se presenta la relación entre la sensibilidad materna y sus sub escalas con las categorías de emoción identificadas por las madres. Asimismo, se muestran los resultados de la relación entre la amplitud de la gama reportada y el puntaje total de la sensibilidad materna y sus sub escalas. Finalmente, se presenta la relación entre el número de aciertos obtenidos por las madres y el puntaje total de la sensibilidad materna y sus sub escalas.

En primer lugar, se encuentra que las participantes de este estudio presentan un nivel promedio de sensibilidad materna de .60 ($DE=.26$) con un intervalo de confianza al 95% de [.50; .70]. En cuanto al IFEEL Pictures, en la Tabla 1 se puede observar que las categorías de emoción reportadas con mayor frecuencia fueron Tristeza ($M=4.23$; $DE=2.01$) y Pasividad ($M=3.10$; $DE=2.07$), mientras que las categorías Picardía ($M=.13$; $DE=.35$) y Vergüenza/Culpa ($M=.10$; $DE=.31$) fueron reconocidas con menor frecuencia. Asimismo, las madres que participaron de la presente investigación reportaron un promedio de 8.77 ($DE=1.01$) categorías de emoción de las 14 categorías propuestas por la adaptación peruana de Traverso y Nóbrega (2012). Al eliminar las puntuaciones extremas de sensibilidad global, se observan resultados análogos, como se muestra en el Apéndice D, Tabla 5.

Tabla 1*Frecuencia promedio de las categorías de emoción interpretadas por las participantes.*

Categoría de Emoción	<i>M</i>	<i>DE</i>	Mínimo	Máximo
Sorpresa	1.20	1.19	0	4
Interés	2.87	2.19	0	8
Alegría	1.70	1.02	0	3
Satisfacción	1.13	1.36	0	4
Pasividad	3.10	2.07	0	9
Tristeza	4.23	2.01	0	9
Cautela/Timidez/Reserva	.83	1.15	0	4
Vergüenza/Culpa	.10	.31	0	1
Disgusto/Desagrado	2.70	1.44	0	5
Cólera	1.73	1.20	0	5
Sufrimiento/Angustia	.53	1.04	0	4
Miedo	1.73	1.70	0	6
Picardía	.13	.35	0	1
Engreimiento	1.10	1.16	0	3
Emociones mezcladas	.63	.89	0	3
No codificable	.27	.69	0	3

Respecto al objetivo general, se exploró la relación entre la sensibilidad materna y sus escalas con la interpretación de ciertas categorías emocionales propuestas por el IFEEL Pictures. Como se observa en la Tabla 2, se encuentra una relación significativa directa y moderada entre la categoría Alegría y la escala Contribución a interacciones armoniosas (CIA). De esta manera, las participantes que identificaron en mayor medida emociones vinculadas a la categoría Alegría presentaban un mayor involucramiento en la interacción con sus hijos. Al realizar el mismo análisis retirando los casos con puntuaciones extremas en sensibilidad global, se observan resultados similares (ver Apéndice D, Tabla 6).

Asimismo, se encuentra una relación significativa inversa y moderada entre la categoría Vergüenza/Culpa con la sensibilidad global y con la sub escala Contribución a interacciones armoniosas (CIA). En esta línea, las participantes que reportan en mayor medida dicha categoría emocional muestran un menor involucramiento afectivo y comportamental al relacionarse con sus hijos. Al eliminar los dos casos extremos, se observa que se mantiene la relación entre dicha

categoría de emoción y la sub escala Contribución a interacciones armoniosas (CIA) y se encuentra una relación inversa significativa entre la categoría Vergüenza/Culpa y la sub escala Apoyo de base segura (ABS). Sin embargo, la relación con el puntaje total de sensibilidad materna se vuelve no significativa (ver Apéndice D, Tabla 6).

Además, se aprecia una relación significativa inversa y moderada entre la categoría Sorpresa y la escala Establecimiento de límites (EL), lo cual indica que las madres que identificaron con mayor frecuencia esta emoción tienden a presentar una menor capacidad para tomar en cuenta los deseos y necesidades de sus hijos al establecer límites y reglas. Esta relación se torna no significativa, al eliminar las puntuaciones extremas de sensibilidad global (ver Apéndice D, Tabla 6).



Tabla 2

Correlaciones entre la sensibilidad materna y las sub escalas del MBPQS y las categorías de emoción del IFEEL Pictures.

Categoría de emoción	Sensibilidad Materna				
	Puntaje Total	CIA	ABS	SUP	EL
Sorpresa	-.15	-.12	.01	-.20	-.40*
Interés	.12	.01	-.17	-.04	.29
Alegría	-.10	.43*	.31	.30	.16
Satisfacción	.16	-.08	-.05	-.03	.11
Pasividad	-.14	-.18	-.20	.09	.17
Tristeza	-.02	-.17	-.05	-.17	-.15
Cautela/Timidez/Reserva	.19	-.04	.12	-.16	.20
Vergüenza/Culpa	-.42*	-.50*	-.33	-.22	-.02
Disgusto/Desagrado	.07	.23	.11	.21	.13
Cólera	-.14	.15	.18	.25	-.09
Sufrimiento/Angustia	-.02	.08	.00	.03	-.02
Miedo	.03	-.27	-.24	.10	-.28
Picardía	-.11	-.15	-.26	-.18	-.05
Engreimiento	-.09	-.09	-.02	-.12	.14
Emociones mezcladas	.15	.32	.16	.17	.17
No codificable	.16	.32	.33	.02	.07

Nota: CIA=Contribución a interacciones armoniosas; ABS=Apoyo de base segura; SUP=Supervisión; EL=Establecimiento de límites.

Se empleó el coeficiente de Spearman para las correlaciones debido a la no normalidad de la escala.

* $p < .05$

Con respecto al primer objetivo específico, se encontró una relación significativa inversa y moderada entre la capacidad de las madres para identificar categorías negativas con la sub escala Apoyo de base segura (ABS), como se puede apreciar en la Tabla 3. De esta manera, las madres que interpretan una mayor variedad de categorías negativas tienden a mostrar una menor habilidad para proveer seguridad durante la exploración de sus hijos, así como una menor capacidad para responder de manera apropiada ante señales de estrés o en accidentes. Al retirar los dos casos con puntuaciones extremas de sensibilidad materna, se encontraron resultados análogos.

Además, a pesar de que no se encontró una relación significativa entre la capacidad para identificar categorías positivas con el puntaje global de sensibilidad materna y sus sub escalas, se observa, a nivel descriptivo, una relación no significativa directa y moderada entre la identificación de una mayor variedad de categorías positivas con la sub escala Apoyo de base segura (ABS), así como una relación inversa y media entre la identificación de una mayor variedad de emociones negativas y la sub escala Contribución a interacciones armoniosas (CIA). Al retirar las puntuaciones extremas de sensibilidad materna, se mantiene esta última relación, pero no se encuentra una asociación entre las primeras variables (Tabla 7, Apéndice D).

Tabla 3

Correlación entre el puntaje total de sensibilidad materna y las sub escalas del MBPQS y la amplitud de la gama de emociones.

	Sensibilidad Materna				
	Puntaje total	CIA	ABS	SUP	EL
Total de emociones	-.11	-.01	-.03	.15	.09
Emociones Positivas	-.14	.22	.30	.28	-.04
Emociones Negativas	.04	-.31	-.42*	-.19	.17

Nota: CIA=Contribución a interacciones armoniosas; ABS=Apoyo de base segura; SUP=Supervisión; EL=Establecimiento de límites.

* $p < .05$

Por otro lado, en cuanto al segundo objetivo específico, las madres acertaron en la interpretación de las categorías de emoción en un 56.21% de las imágenes. Además, se observa que identificaron correctamente el 70.83% de las categorías de emoción positivas y el 61.04% de las categorías de emoción negativas. De esta manera, las participantes presentan una tendencia a acertar en mayor medida en las categorías positivas a comparación de las categorías negativas. Asimismo, se encuentra que lograron identificar correctamente el tono de la imagen en un 78.75% de las imágenes. Como se mencionó en capítulos anteriores, los puntajes de aciertos se basan en el porcentaje de emociones identificadas correctamente en relación a la muestra criterio. Al eliminar los casos con puntuaciones extremas en el puntaje global de sensibilidad materna, se encontraron resultados análogos (ver Apéndice D, Tabla 8).

Además, como se puede ver en la Tabla 4, a pesar de que no se encontraron relaciones significativas entre la sensibilidad materna y el número de aciertos de las madres, a nivel descriptivo, se observa una relación directa y moderada, entre la capacidad para identificar correctamente las emociones positivas y la sub escala Contribución a interacciones armoniosas (CIA). Este resultado no varía al retirar los dos casos extremos de sensibilidad materna (ver Apéndice D, Tabla 9).

Tabla 4

Correlación entre el puntaje total de SM y sus sub escalas y la adecuación de las respuestas de las participantes.

	Sensibilidad Materna				
	Puntaje total	CIA	ABS	SUP	EL
Aciertos	-.22	-.20	-.18	.08	-.24
Aciertos de emociones positivas	.17	.32	.16	.23	.11
Aciertos de emociones negativas	-.11	-.02	.04	.13	-.20
Acierto del tono de la imagen	-.20	.19	.14	.26	-.10

Nota: CIA=Contribución a interacciones armoniosas; ABS=Apoyo de base segura; SUP=Supervisión; EL=Establecimiento de límites. Ninguna de las correlaciones resultó significativa.

Discusión

En este capítulo se discutirán los resultados obtenidos en la presente investigación. Para ello, se analizarán los puntajes de sensibilidad materna y las categorías de emoción encontradas comparándolos con otros estudios similares. Luego, se discutirán los resultados encontrados sobre la relación entre la sensibilidad materna y sus sub escalas con las categorías de emoción reportadas por las participantes. Además, se discutirá la relación entre la sensibilidad materna y sus escalas con la amplitud de la gama de emociones reportada por las madres que participaron del presente estudio. Finalmente, se analizará la relación entre el número de aciertos obtenidos por las madres con la sensibilidad materna y sus sub escalas.

Con respecto a los puntajes de sensibilidad materna obtenidos en la presente investigación, a nivel descriptivo, se encuentra que las participantes muestran un mayor nivel de sensibilidad materna a comparación de estudios con poblaciones de nivel socioeconómico bajo en la ciudad de Lima (Alayza, 2016; Dávila, 2013; Nóblega 2012; Romero, 2016). Al contrastar las puntuaciones encontradas con estudios con participantes con un nivel socioeconómico alto se observaron resultados análogos (Alayza, 2013; Pereyra, 2016). Estos resultados respaldan lo propuesto por diversos autores, quienes mencionan que el nivel socioeconómico podría estar asociado a la sensibilidad materna (Alfaro, 2017; Crittenden & Bonvillian, 1984; Pianta et al., 1989; Kivijärvi et al., 2004; Neuhauser, 2016; Shin et al., 2008).

En cuanto a la interpretación de emociones, se observa que las categorías de emoción reportadas con mayor frecuencia fueron Tristeza y Pasividad. Esto concuerda parcialmente con lo encontrado en el estudio de Traverso y Nóblega (2012), en el cual las emociones Disgusto/Desagrado, Tristeza y Pasividad fueron identificadas con mayor frecuencia en la población de nivel socioeconómico B y C. Además, en la presente investigación, las emociones identificadas con menor frecuencia fueron Vergüenza/Culpa y Picardía, lo cual también concuerda con el estudio de adaptación (Traverso & Nóblega, 2012).

Resulta importante señalar que, con respecto a una menor identificación de la categoría Vergüenza/Culpa, se han encontrado resultados similares en investigaciones que utilizaron tanto la versión original del IFEEL Pictures, como la adaptación peruana del instrumento (Bernstein et al., 2014; Castellanos, 2012; Knežević & Jovančević, 2004; Osofsky & Culp, 1993; Szajnberg et al., 1994; Turner et al., 2008; Vigil, 2016). Esto podría deberse a que estas categorías forman parte de las emociones autoconscientes, las cuales surgen a partir de la interpretación que realiza un individuo sobre su conducta. En este sentido, Lewis (2008) menciona que existen pocas situaciones específicas que lleven a un observador externo a

identificar dichas categorías de emoción. Por ello, reconocer estas emociones podría ser complejo para las participantes, ya que dependerá de los contextos específicos que las generan, así como de los estándares, reglas y objetivos que cada individuo posea (Lewis, 2008). Asimismo, se ha observado que las emociones vergüenza y culpa contienen señales a través de otros canales más allá de las expresiones faciales. Por ejemplo, estas emociones se manifiestan a través del direccionamiento de la mirada, la posición de la cabeza, el sonrojamiento, los toques faciales y los cambios en la postura (Keltner, 1995; Matsumoto et al., 2008). De esta manera, identificar este tipo de emociones a partir de imágenes de expresiones faciales de infantes, resulta una tarea compleja debido a que solo se pueden observar una parte de las señales utilizadas para transmitir dichas emociones. En esta línea, resulta importante investigar sobre las variables que llevan a un individuo a identificar estas categorías de emoción a partir de expresiones faciales.

En cuanto a una menor identificación de la categoría Picardía, se ha observado que estos resultados concuerdan con estudios que utilizaron la adaptación peruana del IFEEL Pictures (Castellanos, 2012; Vigil, 2016). Una posible explicación para ello, puede ser que la Picardía es una cualidad que se utiliza en el contexto peruano que posee diversos significados, tanto positivos como negativos. En esta línea, esta categoría tiene una connotación positiva cuando se utiliza para representar una travesura infantil o burla inocente (Real Academia Española, 2017). Por el contrario, puede ser entendida de manera negativa al representar la viveza, la astucia y la intención de beneficiarse o sacar provecho de distintas situaciones, lo cual también puede ser aplicado a niños (RAE, 2017; Traverso y Nóbrega; 2012). Además, pareciera que la Picardía hace referencia al modo de actuar de un individuo, en lugar de representar una emoción. Por ello, podría ser que para reconocer esta categoría, sean necesarios otro tipo de señales que brinden información acerca del contexto que la genera. De esta manera, al igual que en la categoría Vergüenza/Culpa, podría resultar difícil para un observador reconocer esta categoría mediante una imagen estática de expresiones faciales de infantes. A partir de lo mencionado anteriormente, se recomienda revisar las respuestas que forman parte de la categoría Picardía y considerar si corresponde a una expresión emocional.

Con respecto al propósito del presente estudio, se encontraron relaciones significativas entre la sensibilidad materna y sus escalas con la interpretación de ciertas categorías emocionales del IFEEL Pictures. En primer lugar, se observó que las madres que identificaban con mayor frecuencia la categoría Alegría presentaban un mayor involucramiento afectivo y comportamental cuando interactuaban con sus hijos. Al retirar las dos puntuaciones extremas de sensibilidad materna, se obtuvieron resultados análogos, lo cual quiere decir que la relación

entre dichas variables no se debe a dichos casos con puntuaciones extremas. Este resultado contrasta con el estudio de Lodge et al. (1993), quienes encontraron una relación inversa entre las conductas sensibles y dicha categoría de emoción. Sin embargo, en diferentes estudios, se ha observado que una mayor identificación de Alegría está asociada a una mayor calidad en la relación diádica. En esta línea, Motoshima (2017) encontró que las madres que interpretaban con mayor frecuencia esta categoría de emoción, presentaban una relación de mayor seguridad con sus hijos. Además, Rosenblum, Dayton y McDonough (2006) observaron que las madres que se caracterizaban por ser cálidas y sensibles a las necesidades de sus hijos, reportaban con mayor frecuencia la categoría Alegría.

Una posible explicación para estos resultados se puede apreciar en el estudio de Calvo, Gutiérrez-García, Fernández-Martín y Nummenmaa (2014), quienes encontraron que la eficacia en el reconocimiento y la interpretación de expresiones faciales estaba asociada a la familiaridad de los participantes hacia la expresión. En este sentido, podría ser que los hijos de las madres con mayores niveles de sensibilidad expresen con mayor frecuencia emociones positivas. Diversos estudios han observado que este tipo de emociones, favorecen una interacción fluida y armoniosa entre los miembros de la diada al fomentar una mayor cercanía y placer en la interacción entre la madre y su hijo (Bowlby, 1969; Davis & Suveg, 2014; Kivijärvi et al., 2001; Motoshima, 2017). Esto a su vez, lleva a una mayor identificación de emociones positivas en la tarea propuesta. De esta manera, la relación diádica, se verá reforzada si se considera que el comportamiento y el estado afectivo de cada miembro se asocia con el comportamiento y el estado afectivo del otro. Por ello, será necesario investigar la sensibilidad materna y su relación con las expresiones de afecto positivo del infante.

Adicionalmente, otra posible explicación a estos resultados podría ser que investigaciones muestran que las madres “sanas”, es decir, aquellas que no presentan factores de riesgo como negligencia, abuso, depresión, estrés socioeconómico, entre otros, se mostraban más sensibles hacia sus hijos a comparación de madres en riesgo (Crittenden & Bonvillian, 1984; Murray, Fiori-Cowley, Hooper & Cooper, 1996). Sobre esto, se ha encontrado que los adultos “sanos” presentan un sesgo positivo al interpretar emociones que los lleva a calificar de manera positiva las expresiones ambiguas de los infantes (Krippel et al., 2010; Siddiqui et al., 2000; Spangler et al., 2005; Spangler, Maier, Geserick & von Wahlert, 2010). Además, se ha observado que la presencia de un sesgo positivo contribuye a una respuesta pronta y adecuada por parte de los cuidadores, funcionando como un factor protector ante situaciones de cuidado estresantes (Spangler et al., 2010). De esta manera, en el presente estudio, las madres con

mayores niveles de sensibilidad podrían presentar un sesgo similar a aquel de los adultos “sanos”.

Por el contrario, la presencia de un sesgo negativo ha sido asociada con patrones de relación diádica poco óptimos, como negligencia o maltrato físico (Bernstein et al., 2014; Butterfield, 1993; Dayton et al., 2016; Degroat, 2003; Hildyard & Wolfe, 2007; Siddiqui et al., 2000; Webb & Ayers, 2015). En esta línea, se ha encontrado que la presencia de un sesgo negativo lleva a una evaluación inapropiada por parte de la madre, ya que conduce a que distorsione y exagere las señales del infante (Bernstein et al., 2014; Dayton et al., 2016; Spangler, 2010). Esto a su vez, dificulta su capacidad para responder pronta y adecuadamente a las comunicaciones de sus hijos. A pesar de esta hipótesis, en el presente estudio no se encuentra dicha efecto asociación negativa de forma general, ya que no se observa una relación inversa entre las emociones negativas y la sensibilidad materna. A partir de lo mencionado anteriormente, se necesitarán mayores investigaciones que profundicen sobre si existe un patrón de reconocimiento de ciertas emociones asociado a la sensibilidad materna.

Sin embargo, de manera específica, se observó que las participantes que identificaban con mayor frecuencia la categoría Vergüenza/Culpa presentaban menores niveles de sensibilidad materna y un menor involucramiento en la interacción con sus hijos. Al igual que en el reconocimiento de la emoción Alegría, este resultado difiere del estudio de Lodge et al. (1993) quienes encontraron una relación significativa directa entre ambas variables. No obstante, estos resultados coinciden con estudios que muestran que las madres que estaban en riesgo a maltratar a sus hijos y eran negligentes presentaban una mayor percepción de esta emoción (Butterfield, 1993; Hildyard & Wolfe, 2007). Es posible que este sesgo se haya mantenido en las mamás menos sensibles de esta población.

Como se menciona en líneas anteriores, una posible explicación a estos resultados podría ser que las emociones vergüenza y culpa forman parte de las emociones autoconscientes, en las cuales será de suma importancia la evaluación que tiene cada individuo sobre el contexto en el que aflora esta emoción (Lewis, 2008). En este sentido, las madres podrían estar remitiéndose a una experiencia propia o a un contexto particular para poder reconocer las señales del infante. Al hacer esto, ellas estarían proyectando sus contenidos internos hacia las imágenes según sus estados emocionales y necesidades actuales. Esto podría potencialmente perjudicar la manera en la que interactúan con su hijo, al no permitirles ver lo que este necesita y siente (Degroat, 2003; Lodge et al., 1993). Al retirar los dos casos extremos, la relación entre la sensibilidad materna y la identificación de la categoría Vergüenza/Culpa se vuelve no significativa, lo cual podría deberse a que fue la categoría menos reportada por las participantes

del estudio. De esta manera, se puede apreciar que las madres con menores niveles de sensibilidad son aquellas que reconocían con mayor frecuencia esta categoría de emoción.

Además, al retirar los puntajes extremos, se encuentra una relación significativa entre la categoría Vergüenza/Culpa y la capacidad de la madre para proveer seguridad en la exploración de su hijo. En esta línea, podría ser que, al reconocer dichas categorías emocionales, la madre se esté remitiendo a su propia experiencia, llevándola a distorsionar las señales de su hijo e interpretarlas erróneamente. Esto, a su vez, dificultaría su capacidad para servir como base segura y responder ante señales de estrés o accidentes. De esta manera, lo mencionado anteriormente, evidenciaría un rasgo que se asocia a una menor sensibilidad. Debido a la variabilidad de los resultados, se requerirán futuros estudios con un mayor tamaño muestral y una mayor variabilidad de puntuaciones de sensibilidad materna, para poder profundizar acerca de los factores que intervienen en la identificación de la categoría Vergüenza/Culpa y su relación con la calidad del cuidado brindado por las madres.

Por otra parte, se encontró que las madres que identificaban con mayor frecuencia la categoría Sorpresa, mostraban una menor capacidad para establecer límites y reglas tomando en cuenta los deseos y necesidades de los infantes. Estos resultados contrastan con el estudio de Lodge et al. (1993), en el cual no se encontró una relación entre la categoría Sorpresa y las conductas sensibles de las madres. Sin embargo, esto puede ser explicado en base a que, en el instrumento original, se observó que esta emoción era de tono ambiguo (Butterfield & Ridgeway, 1993). En este sentido, puede ser que a las madres se les dificulte poner límites y reglas tomando en cuenta las necesidades y deseos de sus hijos porque no logran reconocer si están experimentando una emoción positiva o negativa, llevándolas a leer erróneamente las señales de los infantes. Al retirar las puntuaciones extremas de sensibilidad materna, no se encontró una relación significativa, lo cual podría deberse al tamaño de la población estudiada. De esta manera, podría ser que la asociación entre ambas variables se deba a que los puntajes extremos de sensibilidad materna producen un sesgo en los resultados. Por ello, se necesitarán futuras investigaciones con una mayor cantidad de participantes para poder explorar en mayor detalle la relación entre ambas variables, así como la manera en la que esta relación varía según el tipo de emoción al que pertenece dicha categoría.

En general, es posible que los resultados de la presente investigación no se asemejen a los resultados de los estudios que utilizan el instrumento original (Broth et al., 2004; Lodge et al., 1993; Spangler, 2005) porque la adaptación peruana del IFEEL Pictures podría no ser semejante a la versión estadounidense (Traverso & Nóbrega, 2012). De esta forma, a pesar de que la adaptación es considerada un método equivalente a la versión original, ambas versiones

se diferencian en las categorías de emoción representadas y el nivel de ambigüedad de estas. Asimismo, la versión peruana del instrumento presenta una mayor cantidad de imágenes con emociones negativas, a comparación del original, la cual posee un mayor número de imágenes que muestran emociones positivas. De esta manera, se necesitarán mayores estudios en el contexto peruano que utilicen la adaptación del IFEEL Pictures para poder comprender y analizar cómo se da la interpretación de emociones en este contexto, junto con los factores asociados esta capacidad.

En cuanto al primer objetivo específico, en el presente estudio, se observó que las madres que identificaban una mayor variedad de categorías negativas mostraban una menor habilidad para proveerle seguridad durante la exploración a su hijo, así como una menor capacidad para responder en momentos de estrés o accidentes. Asimismo, se encontró una relación no significativa de magnitud mediana entre la capacidad de las madres para reconocer un mayor número de categorías negativas y un menor involucramiento al interactuar con sus hijos. Ambos resultados difieren de lo propuesto por diversos autores, quienes proponen que la identificación de emociones negativas se asocia con una mayor calidad en el cuidado. Esto se debe a que el reconocimiento de este tipo de emociones activa un comportamiento protector en los cuidadores, el cual promueve una mayor proximidad en la interacción con los infantes (Leyh et al., 2016; Malatesta & Wilson, 1988, Rosenblum et al., 2006; Spangler et al., 2005; Spangler et al., 2010).

A pesar de lo mencionado anteriormente, se ha podido apreciar que la tendencia a percibir las emociones e intenciones infantiles de manera negativa, se asocia con patrones de relación diádica poco óptimos (Bernstein et al., 2014; Butterfield, 1993; Dayton et al., 2016; Hildyard & Wolfe, 2007; Siddiqui et al., 2000; Webb & Ayers, 2015). En este sentido, diversas investigaciones han encontrado que el patrón de interpretación de la madre está relacionado con su historia personal y el contexto en el que se encuentra ella (Mills-Koonce et al., 2008; Neuhauser, 2016; Shin et al., 2008). Por ejemplo, se ha observado que las madres con sintomatología depresiva, ansiedad e historia de maltrato físico presentaban un sesgo negativo que las llevaba a distorsionar y/o exagerar las señales de sus hijos, perjudicando su capacidad para responder adecuadamente a las señales de estos (Bernstein et al., 2014; Broth et al., 2004; Degroat, 2003; Webb & Ayers, 2015). De esta manera, las madres con menores niveles de sensibilidad materna podrían presentar un sesgo parecido que las lleve a mostrarse hipervigilantes hacia las señales negativas de sus hijos. Considerando que esta misma asociación se aprecia en una muestra sin factores de riesgo, serán necesarias futuras

investigaciones que permitan profundizar sobre las características maternas que se asocian a una mayor interpretación de emociones negativas.

Adicionalmente, en general, en el presente estudio se encontró que las participantes identificaron con mayor frecuencia categorías emocionales negativas, observándose una tendencia negativa. Este resultado contrasta con estudios que utilizaron la versión original del IFEEL Pictures, los cuales encontraron una tendencia positiva (Krippel et al., 2010; Siddiqui et al., 2000; Spangler et al., 2005; Spangler et al., 2010). Por el contrario, en el estudio de adaptación se observó que los participantes también identificaban con mayor frecuencia las emociones negativas, independientemente de su nivel socioeconómico (Traverso & Nóbrega, 2012). Como se menciona anteriormente, esto podría deberse a que la adaptación peruana de la prueba presenta una mayor cantidad de imágenes con una respuesta negativa según la muestra criterio, a comparación de la prueba original. Asimismo, otra posible explicación es que las emociones negativas comprenden expresiones de alta intensidad, lo cual facilitaría su percepción e interpretación (Appelbaum, Butterfield & Culp, 1993, Castellanos, 2012).

Por otro lado, si bien no eran significativas, se encontraron algunas correlaciones con magnitud media que merecen ser discutidas debido a que, podrían no ser significativas por efecto del tamaño de la población estudiada. En esta línea, se pudo apreciar una aparente asociación entre la capacidad de las madres para reconocer una mayor cantidad de categorías de emoción positivas con una mayor habilidad para funcionar como una base segura para sus hijos. Este resultado concuerda con estudios previos y con los resultados antes presentados. De esta manera, la capacidad para reconocer efectivamente las expresiones faciales estaría asociada a la familiaridad que posee la madre hacia dicha emoción. A partir de esto, podría ser que los hijos de las madres con mayores niveles de sensibilidad expresen con mayor frecuencia emociones positivas. Esto a su vez, favorece positivamente en la manera en la que las madres interactúan con sus hijos y contribuye a una relación fluida y armoniosa entre ambos miembros de la diada (Calvo et al., 2014; Davis & Suveg, 2014; Kivijärvi et al., 2001; Motoshima, 2017).

Adicionalmente, no se encontró una relación significativa entre la sensibilidad materna y sus escalas con la capacidad de la madre para identificar una mayor cantidad de categorías emocionales a partir de expresiones faciales de infantes. Este resultado contrasta con la investigación de Lodge et al. (1993), quienes observaron que las madres con un mayor nivel de sensibilidad reconocían una gama más amplia de emociones que aquellas con menores niveles de sensibilidad. Sin embargo, estos resultados podrían sugerir que la capacidad para poder nombrar las categorías emocionales, no significa necesariamente que las madres no sean capaces de reconocerlas. Esto se debe a que la capacidad de nombrar las emociones podría estar

relacionada al nivel de vocabulario sobre emociones que posee la madre, el cual dependerá de la manera y el grado en el que su entorno familiar expresaban los estados afectivos a través de palabras (Harris, 1999; Traverso & Nóbrega, 2012). Además, se ha observado que durante la etapa preescolar, se da una mayor sincronización entre los miembros de la relación diádica. De esta manera, se desarrolla un lenguaje privado con el paso del tiempo, lo cual permitiría que las madres reconozcan e interpreten las señales de sus hijos, sin necesitar nombrarlas (Broth et al., 2004; Emde, 1993; Mills-Koonce et al., 2008). Por ello, resultarán necesarias futuras investigaciones que consideren medir la capacidad de las madres para interpretar emociones a partir de estímulos de sus propios hijos, para poder indagar sobre la relación entre la sincronización diádica y esta habilidad.

Asimismo, este resultado podría explicarse debido a que la expresión emocional no se reduce únicamente a las expresiones faciales, a pesar de que estas son las principales formas por las cuales se transmiten. De esta manera, puede ser que las expresiones complejas se manifiesten a través de otro tipo de señales no verbales (Degroat, 2003; Traverso & Nóbrega, 2012). En este sentido, los instrumentos utilizados en el presente estudio presentan dos tareas diferentes, ya que una propone el reconocimiento de señales a partir de imágenes sin brindar el contexto de la situación retratada. Por el contrario, la otra prueba supone el reconocimiento de las señales a partir de la interacción entre la madre y su hijo en una situación específica, en la cual la madre puede tener acceso a otros tipos de señales. En este sentido, se puede apreciar que las dos formas de medir los diferentes aspectos de la sensibilidad materna no se relacionan de manera directa, como se pensaba inicialmente. Sería importante explorar cómo se relaciona la sensibilidad materna y la interpretación de emociones cuando se utilizan pruebas que utilicen formas similares para medir las variables.

En relación al segundo objetivo específico, se observó que las madres lograban acertar la categoría de emociones en aproximadamente la mitad de las imágenes presentadas en el IFEEL Pictures, mientras que acertaban el tono de la emoción en la mayoría de láminas. Asimismo, se encontró que las madres acertaban con mayor frecuencia en las categorías de emoción en las imágenes positivas que en las imágenes negativas. Esto concuerda con el estudio de Broth et al., (2004), quienes observaron resultados similares, lo cual podría deberse a que las emociones positivas son más fáciles de reconocer. Sobre esto, se ha observado que las emociones negativas tienden a presentar una mayor cantidad de mezclas de expresiones faciales, lo cual podría dificultar su interpretación (Matias & Cohn, 1993 como se cita en Broth et al., 2004). En este sentido, Calvo et al. (2014) encontraron que las expresiones de felicidad son categorizadas y discriminadas con mayor precisión y rapidez a comparación de otras

emociones básicas, lo cual podría deberse a que esta emoción utiliza expresiones faciales específicas como la sonrisa.

Además, a pesar de no ser significativa, se observa una correlación moderada entre una mayor capacidad para acertar en las categorías positivas y un mayor involucramiento afectivo y conductual en la interacción de la madre con su hijo. Como se menciona en párrafos anteriores, esto difiere de lo propuesto desde la teoría; sin embargo, algunos estudios muestran que existe una asociación entre una mayor identificación de emociones positivas y una mayor calidad en la interacción entre los miembros de la diada (Motoshima, 2017, Rosenblum et al., 2006). Como se mencionó anteriormente, se ha observado que la eficacia en el reconocimiento de expresiones faciales se asocia a la familiaridad de la madre a dichas expresiones (Calvo et al., 2014). De esta manera, podría ser que los hijos de las madres con mayores niveles de sensibilidad presenten una mayor cantidad de expresiones positivas, las cuales promueven los vínculos sociales. Esto se debe a que estas expresiones fomentan una mayor cercanía entre los individuos, produciendo a su vez emociones positivas en los infantes (Bowlby, 1969; Davis & Suveg, 2014; Kivijärvi et al., 2001; Motoshima, 2017; Stets & Turner, 2008). En este sentido, será de suma importancia seguir profundizando en investigaciones con un mayor tamaño de población, para explorar sobre la relación entre la capacidad materna para acertar en la interpretación de emociones positivas y su nivel de sensibilidad.

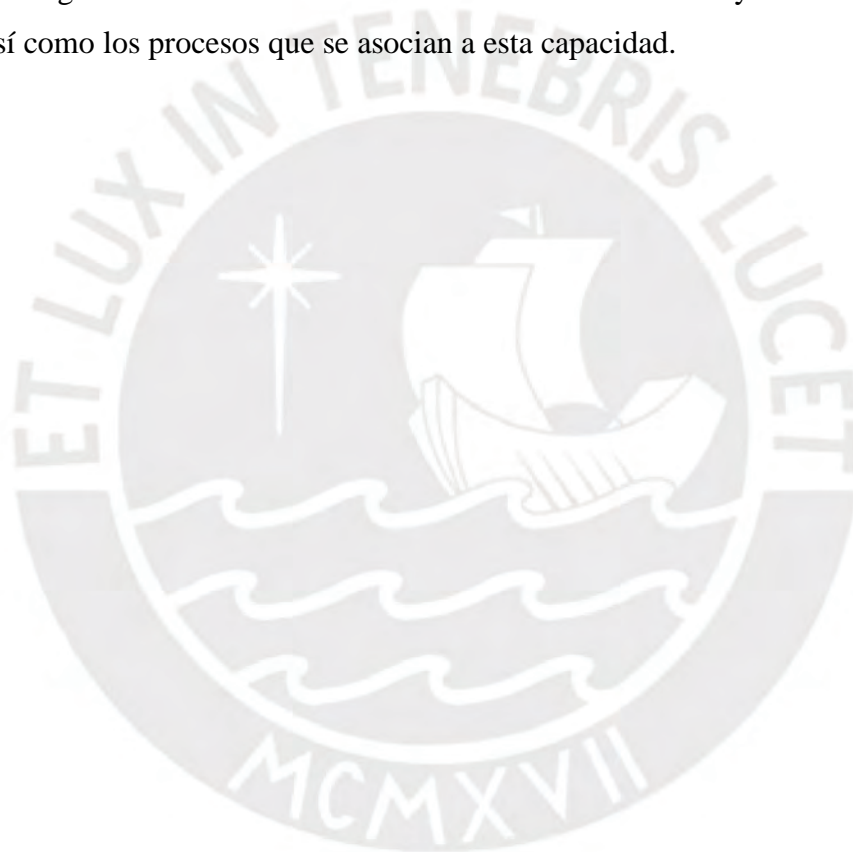
Adicionalmente, no se observa una relación entre la sensibilidad materna y sus sub escalas con la capacidad para acertar en la categoría emocional o en el tipo de emoción retratados en la imagen. Asimismo, tampoco se encontró una relación entre el puntaje total de la sensibilidad materna y sus sub escalas con la capacidad para acertar en las emociones negativas. Al retirar los casos con puntuaciones extremas de sensibilidad materna, tampoco se obtuvo una relación entre dichas variables. De esta forma, pareciera que la capacidad de las madres para acertar el estado emocional de su hijo es más complejo de lo que se pensaba inicialmente. Como se mencionó anteriormente, la falta de contexto podría ser un factor importante al momento de interpretar correctamente la categorías de emoción (Degroat, 2003). Además, la capacidad para acertar o no en la categoría emocional expresada, no significa necesariamente que la madre no sea capaz de reconocer e interpretar lo que su hijo está tratando de comunicarle (Harris, 1999; Traverso & Nóbrega, 2012). Como se menciona en párrafos anteriores, las participantes lograban acertar en la mayoría de las imágenes el tono de la emoción presentada, más no necesariamente la categoría de emoción. En este sentido, esta capacidad materna estaría relacionada al nivel de vocabulario emocional que posea la madre así como a la sincronización entre ella y su hijo (Broth et al., 2004; Harris, 1999; Mills-Koonce

et al., 2008; Traverso & Nóbrega, 2012). Más aún, existen estudios que muestran evidencia de una respuesta diferenciada por parte de los padres hacia estímulos de sus propios hijos a comparación de sus respuestas a señales de infantes desconocidos (Dayton et al., 2016; Spangler et al., 2005). Esto quiere decir que la sensibilidad de las madres para percibir e interpretar adecuadamente las señales de sus hijos no quiere decir necesariamente que tengan la capacidad para interpretar las expresiones de otros infantes. De esta manera, la madre podría reconocer aquello que su hijo está tratando de comunicarle sin nombrar adecuadamente la categoría emocional transmitida o las emociones representadas en una imagen (Degroot, 2003). Por ello, serían necesarias futuras investigaciones que incorporen imágenes o videos de los hijos de las participantes en la medición de su capacidad para interpretar emociones.

Asimismo, en el presente estudio, una limitación importante al evaluar la capacidad para acertar o no en las categorías emocionales, fue la falta de un criterio de calificación creado por expertos. En esta línea, al utilizar un criterio estadístico para determinar la adecuación de las respuestas, se encontraron dos casos en los que no se pudo determinar la respuesta correcta porque las frecuencias de la población criterio no cumplían con la regla de calificación. Además, en tres imágenes no se pudo establecer si la imagen correspondía a una emoción positiva o negativa por la ambigüedad de la expresión facial retratada. Por ello, sería importante revisar si el criterio utilizado es adecuado y si es corroborado por la opinión de expertos.

En conclusión, se ha podido observar a lo largo de esta investigación, que la interpretación de emociones es un proceso importante dentro de la sensibilidad materna. Sin embargo, se ha encontrado que la capacidad para interpretar emociones y su relación con la variable de sensibilidad podría ser más compleja de lo que se plantea desde la teoría. De esta manera, se puede apreciar que la capacidad para poder nombrar las categorías emocionales no necesariamente significa que no se ha reconocido la emoción. Asimismo, los instrumentos utilizados para medir la sensibilidad materna y la interpretación de emociones no se asociaban de manera directa como se esperaba al inicio de la investigación. En este sentido, pareciera que el instrumento utilizado para medir la sensibilidad materna no evalúa directamente y de forma completa determinados aspectos de la capacidad de percepción e interpretación de emociones, dejando de lado elementos de suma importancia desde la perspectiva teórica. Además, en cuanto a la prueba de interpretación de emociones, puede que esta no capte la capacidad de reconocimiento de emociones que está asociada a la sensibilidad materna. Esto podría deberse a que se observa que aparentemente, ante una mayor ambigüedad de las imágenes se podría generar una mayor proyección de contenidos internos por parte de la madre, en lugar de una evaluación objetiva de la interpretación de emociones en la interacción entre ella y su hijo.

A pesar de las limitaciones, los resultados encontrados permiten una mayor comprensión acerca de la calidad de la relación entre las madres y sus hijos, así como de los procesos que contribuyen en esta. De esta manera, en esta investigación se pudo observar que los menores niveles de sensibilidad materna se asocian con distorsiones en la capacidad para percibir e interpretar las señales de los infantes. Asimismo, se encontró que la relación entre la sensibilidad materna y la interpretación de emociones es más compleja de lo que se pensaba inicialmente, ya que puede estar asociada a diversos factores, como la historia familiar de la madre. Finalmente, considerando la falta de estudios e información sobre la interpretación de emociones en el contexto peruano, la presente investigación pone en evidencia la importancia de seguir investigando la relación entre la sensibilidad materna y la interpretación de emociones, así como los procesos que se asocian a esta capacidad.



Referencias

- Ackerman, B. P., & Izard, C. E. (2004). Emotion cognition in children and adolescents: Introduction to the special issue. *Journal of Experimental Child Psychology*, 89(4), 271-275. doi: 10.1016/j.jecp.2004.08.003
- Ainsworth, M., Blehar, M., Waters, E., & Wall, S. (1978). *Patterns of attachment: A psychological study of the strange situation*. Hillsdale, Estados Unidos: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Alayza, A. (2014). *Sensitividad materna observada e ideal en un grupo de madres de niños de 2 a 4 años*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5088>
- Alfaro, G. C. (2017). *Sensibilidad materna y apoyo social percibido en madres de niños preescolares de NSE bajo*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/9386>
- Appelbaum, M. I., Butterfield, P. M., & Culp, R. E. (1993). Operating characteristics and psychometric properties of the IFEEL pictures. En R. N. Emde, J. D. Osofsky, & P. M. Butterfield (Eds.) *The IFEEL Pictures: A new instrument for interpreting emotions* (pp. 97-130). Madison, Estados Unidos: International Universities Press.
- Arriagada, I. (2006). Changes and inequality in Latin American families. *Journal of Comparative Family Studies*, 37(4), 511-537. Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/handle/11362/10891>
- Bernstein, R. E., Tenedios, C. M., Laurent, H. K., Measelle, J. R., & Ablow, J. C. (2014). The eye of the begetter: Predicting infant attachment disorganization from women's prenatal interpretations of infant facial expressions. *Infant Mental Health Journal*, 35(3), 233-244. doi: 10.1002/imhj.21438
- Biringen, Z., Matheny, A., Bretherton, I., Renouf, A., & Sherman, M. (2000). Maternal representation of the self as parent: Connections with maternal sensitivity and maternal structuring. *Attachment & Human Development*, 2(2), 218-232. doi: 10.1080/14616730050085572
- Bornstein, M. H. (2009). Toward a model of culture, parent, child transactions. En A. Sameroff (Ed.), *The transactional model of development: How children and contexts shape each other* (pp. 139-161). Washington, Estados Unidos: American Psychological Association.
- Bowlby J (1969) *Attachment and loss: Vol.1 Attachment*. Londres, Inglaterra: Hogarth.

- Bowlby, J. (1976). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Brazelton, T. B. & Cramer, B. G. (1993). *La relación más temprana. Padres, bebés y el drama del apego inicial*. Barcelona, España: Paidós.
- Bretherton, I (2013). Revisiting Mary Ainsworth's conceptualization and assessments of maternal sensitivity-insensitivity. *Attachment & Human Development*, 15(5-6), 460-484. doi: 10.1080/14616734.2013.835128
- Broth, M. R., Goodman, S. H., Hall, C., & Raynor, L. C. (2004). Depressed and well mothers' emotion interpretation accuracy and the quality of mother-infant interaction. *Infancy*, 6(1), 37-55. doi: 10.1207/s15327078in0601_2
- Butterfield, P. M. (1993). Responses to IFEEL Pictures in mothers at risk for child maltreatment. En R. N. Emde, J. D. Osofsky & Butterfield, P. M. (Eds.), *The IFEEL Pictures: A new instrument for interpreting emotions* (pp. 161-173). Madison, Estados Unidos: International Universities Press.
- Butterfield, P. & Ridgeway, D. (1993) The IFEEL Pictures: Description, administration and lexicon. En Emde, R.; Osofsky, J. & Butterfield, P. (Eds), *The IFEEL Pictures. A new instrument for interpreting emotions* (pp. 73-95). Madison, Estados Unidos: International University Press.
- Calvo, M. G., Gutiérrez-García, A., Fernández-Martín, A., & Nummenmaa, L. (2014). Recognition of facial expressions of emotion is related to their frequency in everyday life. *Journal of Nonverbal Behavior*, 38(4), 549-567. doi: 10.1007/s10919-014-0191-3
- Castellanos, P. (2012). *Interpretación de emociones en madres de niños con trastorno del espectro autista*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1725>
- Carbonell, O., Plata, S., Álzate, G. (2006). Creencias y expectativas sobre el comportamiento materno ideal y real en mujeres gestantes desde un abordaje metodológico mixto. *Revista Infancia Adolescencia y Familia* 1(1), 115-140.
- Coral, E. (2016). *Conductas de base segura y sensibilidad materna en diadas de NSE bajo, y la satisfacción con la pareja*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7083>
- Crittenden, P. M. & Bonvillian, J. D. (1984). The relationship between maternal risk status and maternal sensitivity. *American Journal of Orthopsychiatry*, 54(2), 250-262. doi: 10.1111/j.1939-0025.1984.tb01492.x

- Dayton, C. J., Huth-Bocks, A. C., & Busuito, A. (2016). The influence of interpersonal aggression on maternal perceptions of infant emotions: Associations with early parenting quality. *Emotion, 16*(4), 436-448. doi: 10.1037/emo0000114
- Dávila M. D. (2013). *Apego y sensibilidad materna en madres y niños/as preescolares del distrito de Los Olivos*. (Tesis de licenciatura). Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima. Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5010>
- Davis, M., & Suveg, C. (2014). Focusing on the positive: A review of the role of child positive affect in developmental psychopathology. *Clinical Child and Family Psychology Review, 17*(2), 97-124. doi: 10.1007/s10567-013-0162-y
- Degroat, J. S. (2003). Parental stress and emotion attributions as correlates of maternal positive affect and sensitivity during interaction with young children. Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering, 64(5-B), 2383.
- De Wolff, M. S. & Van Ijzendoorn, M. H. (1997). A meta-analysis on parental antecedents of infant attachment. *Child Development, 68*(4), 571-591. doi: 10.1111/j.1467-8624.1997.tb04218.x
- Ekman, P. (1993). Facial expression and emotion. *American Psychologist, 48*(4), 384-392. doi: 10.1037/0003-066X.48.4.384
- Ekman, P. & Orster, H. (1979). Facial Expressions of Emotion. *Annual Review of Psychology, 30*, 527-554. doi: 10.1146/annurev.ps.30.020179.002523
- Emde, R., (1993). A framework for viewing emotions. En Emde, R.; Osofsky, J. & Butterfield, P. (Eds), *The IFEEL Pictures. A New instrument for interpreting emotions*, (pp. 3-25). Madison, Estados Unidos: International University Press.
- Emde, R. N. (2000). Next steps in emotional availability research. *Attachment & Human Development, 2*(2). doi: 10.1080/14616730050085590
- Emde, R.; Osofsky, J. & Butterfield, P. (Eds), *The IFEEL pictures. A new instrument for interpreting emotions*. Madison, Estados Unidos: International University Press.
- Feng, X., Shaw, D. S., Skuban, E. M., & Lane, T. (2007). Emotional exchange in mother-child dyads: Stability, mutual influence, and associations with maternal depression and child problem behavior. *Journal of Family Psychology, 21*(4), 714-725. doi: 10.1037/0893-3200.21.4.714
- Fernández, A. (2013). *Sensibilidad materna en un grupo de mujeres que concibieron mediante fertilización in vitro*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/5011>

- Frank, M. G., & Ekman, P. (1997). The ability to detect deceit generalizes across different types of high-stake lies. *Journal of Personality and Social Psychology*, *72*, 1429–1439. doi: 10.1037/0022-3514.72.6.1429
- Gonzaga, G. C., Keltner, D., Londahl, E. A., & Smith, M. D. (2001). Love and the commitment problem in romantic relations and friendship. *Journal of Personality and Social Psychology*, *81*(2), 247-262. doi: 10.1037/0022-3514.81.2.247
- Grossmann, K. E.; Bretherton, I.; Waters, E. & Grossmann, K. (2013). Maternal sensitivity: observational studies honoring Mary Ainsworth's 100th year. *Attachment & Human Development*, *15* (5/6), 443–447. doi: 10.1080/14616734.2013.841058
- Harris, P. L. (1999). Individual differences in understanding emotion: The role of attachment status and psychological discourse. *Attachment & Human Development*, *1*(3), 307-324. doi: 10.1080/14616739900134171
- Hildyard, K., & Wolfe, D. (2007). Cognitive processes associated with child neglect. *Child Abuse & Neglect*, *31*(8), 895-907. doi: 10.1016/j.chiabu.2007.02.007
- Hiltunen, P., Moilanen, I., Szanjberg, N. & Gardner, N. (1999). The IFEEL Pictures: Transcultural Aspects of Importing a New Method. *Nordic Journal of Psychiatry*, *53*(3), 231-235. doi: 10.1080/080394899427250
- Izard, C. E. (1991). *Emotions, personality, and psychotherapy. The psychology of emotions*. Nueva York, Estados Unidos: Plenum Press.
- Instituto de Opinión Pública de la Pontificia Universidad Católica del Perú (IOP PUCP). (2014). Estudio Familia, Roles de Género y Violencia de Género. *Informe de Estudio*, 2. Lima, Perú: Cruz, M., Lostaunau, P. & Martínez, V. Recuperado de http://repositorio.pucp.edu.pe/index/bitstream/handle/123456789/36496/IOP_1212_01_R_4.pdf?sequence=1
- Keltner, D. (1995). Signs of appeasement: Evidence for the distinct displays of embarrassment, amusement, and shame. *Journal of Personality and Social Psychology*, *68*(3), 441-454. doi: 10.1037/0022-3514.68.3.441
- Kivijärvi, M., Räihä, H., Virtanen, S., Lertola, K., & Piha, J. (2001). Maternal sensitivity behavior and infant crying, fussing and contented behavior: The effects of mother's experienced social support. *Scandinavian Journal of Psychology*, *45*(3), 239-246. doi: 10.1111/j.1467-9450.2004.00400.x
- Knežević, M., & Jovančević, M. (2004). The IFEEL Pictures: Psychological trauma and perception, and interpretation of child's emotions. *Nordic Journal of Psychiatry*, *58*(2), 139-145. doi: 10.1080/08039480410005521 }

- Kobak, R., Zajac, K. & Madsen, S. D. (2016). Attachment disruptions, reparative processes, and psychopathology: Theoretical and clinical implications. En Cassidy, J. & Shaver, P. R. (Eds.), *Handbook of Attachment: Theory, Research, and Clinical Applications* Third edition, (pp. 25-39). Nueva York, Estados Unidos: The Guilford Press.
- Krippel, M., Ast-Scheitenberger, S., Bovenschen, I., & Spangler, G. (2010). Maternal perception of infants' expressions of emotion. *Journal of Psychophysiology*, 24(3), 173-185. doi: 10.1027/0269-8803/a000008
- Kubicek, L. F., & Emde, R. N. (2012). Emotional expression and language: A longitudinal study of typically developing earlier and later talkers from 15 to 30 months. *Infant Mental Health Journal*, 33(6), 553-584. doi: 10.1002/imhj.21364
- Leerkes, E. M., Crockenberg, S. C., & Burrous, C. E. (2004). Identifying Components of Maternal sensitivity to infant distress: The role of maternal emotional competencies. *Parenting: Science and Practice*, 4(1), 1-23. doi: 10.1207/s15327922par0401_1
- Leyendecker, B., Lamb, M. E., Schölmerich, A. & Fricke, D. M. (1997). Contexts as moderators of observed interactions: A study of Costa Rican mothers and infants from differing socioeconomic backgrounds. *International Journal of Behavioral Development*, 21(1), 15-34. doi: 10.1080/016502597384965
- Leyh, R., Heinisch, C., Behringer, J., Reiner, I., & Spangler, G. (2016). Maternal attachment representation and neurophysiological processing during the perception of infants' emotional expressions. *PLoS ONE*, 11(2), 1-16. doi: 10.1371/journal.pone.0147294
- Lewis, M. (2008). Self-Conscious Emotions: Embarrassment, Pride, Shame, and Guilt. En M. Lewis, J. M. Haviland-Jones & L. Feldman Barret (Eds.) *Handbook of Emotions*, (pp. 304-319). Nueva York, Estados Unidos: The Guilford Press.
- Lodge, A., Blackwood, L. C., Kveton, E., McDowell, M. & Rountree, A. (1993). Prenatal and Postnatal Maternal Perception of Infant Emotions and Quality of Mother-Infant Interaction. En Emde, R.; Osofsky, J. & Butterfield, P. (Eds), *The IFEEL Pictures. A new instrument for interpreting emotions*, (pp. 3-25). Madison, Estados Unidos: International University Press.
- Lusk, K. R. P. (2008). Maternal predictors of children's facial emotions in mother-child interactions. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*, 68(8-B), 5612.
- Malatesta, C. & Wilson, A. (1988). Emotion cognition interaction in personality development: A discrete emotions, functionalist analysis. *British Journal of Social Psychology*, 27, 91-112. doi: 10.1111/j.2044-8309.1988.tb00807.x

- Marinelli, F. (2013). *Representaciones de apego y sensibilidad paterna en padres de hijos en edad preescolar*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4881>
- Matsumoto, D., Keltner, D., Shiota, M. N., O'Sullivan, M. & Frank, M. (2008). Facial Expressions of Emotion. En M. Lewis, J. M. Haviland-Jones & L. Feldman Barret (Eds.), *Handbook of Emotions*, (pp. 211-234). Nueva York, Estados Unidos: The Guilford Press.
- Meins E., Fernyhough C., Fradley E. & Tuckey M. (2001) Rethinking maternal sensitivity: mothers' comments on infants' mental processes predict security of attachment at 12 months. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 42(5), 637–648. doi: 10.1111/1469-7610.00759
- Mills-Koonce, W. R., Garipey, J.-L., Sutton, K., & Cox, M. J. (2008). Changes in maternal sensitivity across the first three years: Are mothers from different attachment dyads differentially influenced by depressive symptomatology? *Attachment & Human Development*, 10(3), 299-317. doi: 10.1080/14616730802113612
- Motoshima, Y. (2017). Maternal cognition of infant emotions and infant attachment security: A longitudinal study. *Japanese Journal of Developmental Psychology*, 28(3), 133-142.
- Murray, L., Fiori-Cowley, A., Hooper, R. & Cooper, P. (1996). The Impact of Postnatal Depression and Associated Adversity on Early Mother-Infant Interactions and Later Infant Outcome. *Child Development*, 67(5), 2512-2526. doi: 10.1111/j.1467-8624.1996.tb01871.x
- Neuhauser, A. (2016). Predictors of maternal sensitivity in at-risk families. *Early Child Development and Care*, 1-17. doi: 10.1080/03004430.2016.1207065
- Nóblega, M. (2012). *Conducta de base segura y sensibilidad en niños y madres del distrito de los Olivos*. (Tesis de doctorado). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/4491>
- Núñez del Prado, J. (2011). *Sensibilidad materna en madres de niños diagnosticados con parálisis cerebral*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/1093>
- Osofsky, J. D. & Culp, A. M. (1993). Perceptions of infant emotions in adolescent mothers. En Emde, R.; Osofsky, J. & Butterfield, P. (Eds), *The IFEEL Pictures. A new instrument for interpreting emotions*, (pp. 3-25). Madison, Estados Unidos: International University Press.

- Pederson, D. R., Bailey, H. N., Tarabulsky, G. M., Bento, S., & Moran, G. (2014). Understanding sensitivity: Lessons learned from the legacy of Mary Ainsworth. *Attachment & Human Development, 16*(3), 261-270. doi: 10.1080/14616734.2014.900094
- Posada, G., Kaloustian, G., Richmond, M. K., & Moreno, A. J. (2007). Maternal secure base support and preschoolers' secure base behavior in natural environments. *Attachment & Human Development, 9*(4), 393-411. doi: 10.1080/14616730701712316
- Posada, G., Trumbell, J., Noblega, M., Plata, S., Peña, P., Carbonell, O. A., & Lu, T. (2016). Maternal sensitivity and child secure base use in early childhood: Studies in different cultural contexts. *Child Development, 87*, 297-311. doi: 10.1111/cdev.12454
- Rochat, P. R. (2001). Social contingency detection and infant development. *Bulletin of the Menninger Clinic, 65*(3), 347-360. doi: 10.1521/bumc.65.3.347.19847
- Romero, V. (2016). *Sensibilidad materna y problemas de conducta en niños preescolares de NSE bajo*. (Tesis de Licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7481>
- Rosenblum, K. L., Dayton, C. J., & McDonough, S. (2006). Communicating feelings: Links between mothers' representations of their infants, parenting, and infant emotional development. En O. Mayseless (Ed.), *Parenting Representations: Theory, Research, and Clinical Implications* (pp. 109-148). New York, Estados Unidos: Cambridge University Press.
- Ruiz, S., & Bonometti, P. (2009-2010). Las mujeres en América Latina: Indicadores y datos. *Revista de Ciencias Sociales Universidad de Costa Rica, 126-127* (IV-I), 75-87. doi: 10.15517/rcs.v0i126-127.8783
- Seifer, R., & Schiller, M. (1995). The role of parenting sensitivity, infant temperament, and dyadic interaction in attachment theory and assessment. *Monographs of the Society for Research in Child Development, 60*(2/3), 147-174. doi: 10.2307/1166176
- Shin, H., Park, Y., Ryu, H. & Seomun, G. (2008). Maternal sensitivity: A concept analysis. *Journal of Advanced Nursing, 64*(3), 304-314. doi: 10.1111/j.1365-2648.2008.04814.x
- Siddiqui, A., Eisemann, M., & Hägglöf, B. (2000). The stability of maternal interpretation of infant's facial expressions during pre- and postnatal period and its relation to prenatal attachment. *Early Child Development and Care, 162*, 41-50. doi: 10.1080/0300443001620104

- Silva, P. (2013). Sensibilidad materna y su asociación con el desarrollo infantil temprano. Estudio exploratorio en díadas madre-bebé en contexto natural. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires, Argentina: UBA. Recuperado de <https://www.academica.org/000-054/349>
- Spangler, G., Geserick, B., & von Wahlert, A. (2005). Parental perception and interpretation of infant emotions: Psychological and physiological processes. *Infant and Child Development, 14*(4), 345-363. doi: 10.1002/icd.398
- Spangler, G., Maier, U., Geserick, B., & von Wahlert, A. (2010). The influence of attachment representation on parental perception and interpretation of infant emotions: A multilevel approach. *Developmental Psychobiology, 52*(5), 411-423. doi: 10.1002/dev.20441
- Stets, J. E. & Turner, J. H. (2008). The Sociology of Emotions. En *Handbook of Emotions*, (pp. 32-46). Nueva York, Estados Unidos: The Guilford Press.
- Strassberg, Z. & Treboux, D. (2000). Interpretations of child emotion expressions and coercive parenting practices among adolescent mothers. *Social Development, 9*(1), 80-95. doi: 10.1111/1467-9507.00112
- Strathearn, L., Li, J., Fonagy, P., & Montague, P. R. (2008). What's in a smile? Maternal brain responses to infant facial cues. *Pediatrics, 122*(1), 40-51. doi: 10.1542/peds.2007-1566
- Szajnberg, N., Skrinjaric, J., Vidovic, V. & DeZan, D. (1994). Mother's perceptions of infant affect in a Croatian sample: The IFEEL Pictures assessment. *Infant Mental Health Journal, 15*(4), 328-335. doi: 10.1002/1097-0355(199424)15:4<328::AID-IMHJ2280150402>3.0.CO;2-5
- Tamis-LeMonda, C. (1996). Introduction. Maternal sensitivity: Individual, contextual and cultural factors in recent conceptualizations. *Early Development and Parenting, 5*(4), 167-171. doi: 10.1002/(SICI)1099-0917(199612)5:4<167::AID-EDP130>3.0.CO;2-N
- Thompson, R. (1997). Sensitivity and security: New questions to ponder. *Child Development, 68*(4), 595-597. doi: 10.2307/1132109
- Traverso, P. & Nóbrega, M. (2012). El Infant Facial Expressions of Emotions from Looking at Pictures. Versión peruana. *Revista de Psicología (PUCP), 30*(2), 317-340.

- Tronick, E. Z. (1989) Emotions and emotional communication in infants. *American psychologist*, 44(2), 112-119. doi: 10.1037/0003-066X.44.2.112
- Tyson P. & Tyson, R. (1990). *Teorías psicoanalíticas del desarrollo*. Lima, Perú: Publicaciones Psicoanalíticas.
- Vereijken, C., Riksen-Walraven, J. M. & Kondo-Ikemura, K. (1997). Maternal Sensitivity and Infant Attachment Security in Japan: A Longitudinal Study. *International Journal of Behavioral Development*, 21(1), 35-49. doi: 10.1080/016502597384974
- Vigil, V. (2016). *Interpretación emocional y sintomatología depresiva en un grupo de madres de Lima*. (Tesis de licenciatura). Recuperado de <http://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/handle/123456789/7478>
- Warren, H. K. & Stifter, C. A. (2008). Maternal Emotion-related Socialization and Preschoolers' Developing Emotion Self-awareness. *Social Development*, 17, 239-258. doi: 10.1111/j.1467-9507.2007.00423.x
- Webb, R. & Ayers, S. (2015). Cognitive biases in processing infant emotion by women with depression, anxiety and post-traumatic stress disorder in pregnancy or after birth: A systematic review. *Cognition and Emotion*, 29(7), 1278-1294. doi: 10.1080/02699931.2014.977849
- Winnicott, D. W. (1960). The Theory of the Parent-Infant Relationship. *International Journal of Psychoanalysis*, 41, 585-595. doi: 10.1093/med:psych/9780190271381.001.0001

Apéndice A

Consentimiento Informado

La presente investigación es conducida por Camila Merino y Nora Muñoz-Nájar, estudiantes de último año de la Pontificia Universidad Católica del Perú. El objetivo de este estudio es conocer cómo se relacionan madres e hijos con edades de 3 y 5 años, así como las características de este vínculo y su relación con la lectura de emociones por parte de la madre y con ciertas características del infante.

Si usted accede a participar en este estudio, se le pedirá contestar una pequeña encuesta sobre algunos datos de usted y su familia, lo que le tomará 5 minutos de su tiempo. Asimismo, se realizará una observación de la interacción de usted y su hijo(a) durante una hora, la cual será grabada en video para facilitar el estudio. Finalmente, se le pedirá responder a una prueba a partir de fotografías sobre las emociones que experimentan un grupo de niños, junto con un cuestionario sobre las características de su hijo(a). La duración de esta reunión será de aproximadamente 2 horas en total.

Su participación en esta investigación es voluntaria y toda la información que obtengamos de usted en esta investigación será estrictamente confidencial, anónima y no se usará para ningún otro propósito que no esté contemplado en esta investigación. Por ello, todas las pruebas serán codificadas utilizando un número de identificación.

De la misma manera, los cuestionarios y procedimientos que se realizarán no resultarán perjudiciales para usted ni para su hijo. Su participación es de carácter voluntario por que usted tiene el derecho a negarse a participar o puede retirarse del estudio en cualquier momento que lo considere conveniente, sin que esto represente algún perjuicio para usted. Si alguno de los procedimientos le parece incómodo, tiene usted el derecho de hacérselo saber a los investigadores o de no responder. Asimismo, si tuviera alguna duda con relación al desarrollo del proyecto, usted es libre de formular las preguntas que considere pertinentes.

Muchas gracias por su participación.

Yo, _____ doy mi consentimiento para participar en el estudio y soy consciente de que mi participación es enteramente voluntaria.

He recibido información en forma verbal sobre el estudio mencionado anteriormente y he leído la información escrita adjunta. He tenido la oportunidad de discutir sobre el estudio y hacer preguntas.

Al firmar este protocolo estoy de acuerdo con que mis datos personales-puedan ser usados según lo descrito en la hoja de información que detalla la investigación en la que estoy participando.

Entiendo que puedo finalizar mi participación en el estudio en cualquier momento, sin que esto represente algún perjuicio para mí.

Entiendo que recibiré una copia de este formulario de consentimiento e información del estudio y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo comunicarme con Camila Merino al correo camila.merino@pucp.pe o con Nora Muñoz-Nájar al correo nmunoznajar@pucp.pe

Nombre completo del (de la) participante

Firma

Fecha

Nombre del Investigador responsable

Firma

Fecha

Apéndice B

Ficha de Datos Sociodemográficos

Entrevistador: _____ Fecha: _____ N°: _____

Datos de la madre				
Nombre:	Edad:	Fecha de nacimiento:		
Lugar de nacimiento:			Posición ordinal de hermanos:	
Grado de instrucción:	PRIMARIA: __ INCOMPLETA __ COMPLETA	SECUNDARIA: __ INCOMPLETA __ COMPLETA	TÉCNICA: __ INCOMPLETA __ COMPLETA	UNIVERSITARIA: __ INCOMPLETA __ COMPLETA
Tiene trabajo remunerado: __ SI __ NO	Lugar de trabajo: __ CASA __ FUERA DE CASA		Trabajo fuera de casa: __ ½ TIEMPO __ TIEMPO COMPLETO	
Estado civil: __ SOLTERA __ CASADA		__ DIVORCIADA __ VIUDA		Tiempo de convivencia con la pareja:
Número de hijos: _____	Edad: Sexo:	Edad: Sexo:	Edad: Sexo:	Edad: Sexo:
Se siente ud. apoyada en la crianza de su hijo: __ SI __ NO				

Datos del niño				
Nombre:	Edad (años y meses):	Sexo: __ M __ F	Posición ordinal de hermanos:	
Fecha y lugar de nacimiento:			Edad de inicio de escolaridad:	
Cuidador principal:		Cuidadores secundarios:		
Enfermedades o accidentes importantes del hijo a lo largo de la vida:				
Personas que viven en la casa:	Padre: __ SI __ NO	Hermanos(as): __ SI __ NO	Abuelos(as): __ SI __ NO	Otros:
	Madre: __ SI __ NO	Tíos(as): __ SI __ NO	Primos(as): __ SI __ NO	

Apéndice C
Léxico de Emociones

A. Sorpresa	Asombro, impactado, impresionado, extrañado, Admiración, deslumbrado
B. Interés	Mirando, observativo, contemplación, fascinado, absorto, atraído, entretenido Atención, concentración, ve algo que le llama la atención Expectación, alerta, intriga, curioso, curiosidad, Expectativa, ganas, con ganas de, deseo, quiere algo, espera, esperando, anhelo Esperanza, ilusión
C. Alegría	Felicidad, gozo, regocijo, diversión, entusiasmo Éxtasis, júbilo, euforia, exaltación, carcajada, carcajeando, algarabía, optimismo Sonrisa, contento, humor, risueño, emoción, placer Amor, cariño, ternura, dulzura Jugando, jugueteo
D. Satisfacción	Tranquilidad, relajado, despreocupado, normal, fresca, satisfacción, orgullo Gusto, agrado, plenitud, gratificado Paz, quietud, calma, sereno, paciente Bien, comodidad, confianza, seguridad, confortable Sueño, soñando Libre
E. Pasividad	Sumisión Resignación, conformidad Desgano, flojera, aburrimiento, desinterés, indiferencia, frialdad, apatía Cansado, cansancio Durmiendo, adormecido, somnoliento Reflexión, pensativo, seriedad, meditando, razonando
F. Tristeza	Pena, pesar, depresión, lástima Infelicidad, no está feliz Desánimo, decaído, apagado Desilusión, decepción Soledad, vacío, nostalgia, extrañando Rechazado, relegado
G. Cautela/Timidez/ Reserva	Desconfianza, sospecha, incredulidad, recelo, cautela, precaución, suspicacia, calculador Desorientación, confusión, desconcierto, aturdido Incertidumbre, duda, incógnita, pregunta, interrogativa, indecisión Incomprensión, desconocimiento, no sabe, Extrañeza

	Reprimido, cohibido, inhibido, inseguro, tímido Misterioso
H. Vergüenza/Culpa	Humillado, avergonzado, arrepentimiento
I. Disgusto/ Desagrado	Asco, reproche, rechazo, no le gusta, ve algo que no le gusta, repudio Molestia, fastidio, malestar, incomodidad, desazón Disgusto Malhumor, se siente mal Disconforme, insatisfacción, inconformidad, descontento, <i>incontento</i> , en desacuerdo, desacuerdo Impaciencia Tenso, presionado Hambre, llanto
J. Cólera	Rabia, enfado, reniego, enojo, irritado, furia, irritación, ira, molesto, medio molesto, resondrando, alteración Agresivo, peleando, prepotencia Rencor, odio, envidia Frustración Queja, oposición, reclamo, negativa, terco, rebeldía Celos, picón Resentida, resentimiento, indignación
K. Sufrimiento/ Angustia	Dolor, golpeado, abatimiento, <i>inconsolado</i> , destrozado Desesperación Impotencia, desesperanza Angustia, acongojado, congoja, aflicción Melancolía, desolación, desconsuelo, abandono Amargura Maltrato
L. Miedo	Susto, asustado, terror, aterrorizado, espantado, temor, impresión Nervioso, nerviosismo, ansiedad Preocupación Perturbado
M. Picardía	Burla, coqueto, bromista Travieso
N. Engreimiento	Capricho, berrinche, mañoso, puchero Fingiéndose, disforzado
O. Emociones mezcladas (expresan una emoción que no puede ser clasificada en las anteriores o la palabra puede ser expresar distintas	Firmeza, fortaleza, dureza, fuerza Sensible, fragilidad Ambivalencia Insensibilidad Consternación Excitante Inquietud, intranquilo

emociones)	Rogar Recordando Niño necesitado, como si alguien le faltara, necesita cariño Castigado, regañado
------------	--



Apéndice D
**Resultados obtenidos al retirar los casos con puntuaciones
 extremas de sensibilidad materna**

Tabla 5

Frecuencia promedio de las categorías de emoción interpretada por las participantes.

Categoría de emoción	<i>M</i>	<i>DE</i>	Mínimo	Máximo
Sorpresa	1.18	1.16	0	4
Interés	2.86	2.21	0	8
Alegría	1.64	1.03	0	3
Satisfacción	1.21	1.37	0	4
Pasividad	3.00	2.07	0	9
Tristeza	4.25	2.08	0	9
Catuela/Timidez/Reserva	.89	1.17	0	4
Vergüenza/Culpa	.07	.26	0	1
Disgusto/Desagrado	2.71	1.44	0	5
Cólera	1.71	1.21	0	5
Sufrimiento/Angustia	.54	1.07	0	4
Miedo	1.75	1.71	0	6
Picardía	.11	.32	0	1
Engreimiento	1.07	1.12	0	3
Emociones mezcladas	.71	.90	0	3
NoCodificable	.29	.71	0	3

N=28

Tabla 6

Correlaciones entre la sensibilidad materna y las sub escalas del MBPQS con las categorías de emoción del IFEEL Pictures.

Categoría de emoción	Sensibilidad Materna				
	Puntaje Total	CIA	ABS	SUP	EL
Sorpresa	.03	-.06	.03	-.18	-.36
Interés	.12	-.03	-.18	-.06	.28
Alegría	-.33	.42*	.31	.31	.14
Satisfacción	-.05	-.10	-.06	.01	.04
Pasividad	.13	-.03	-.02	.08	-.08
Tristeza	-.09	-.18	-.05	-.17	-.17
Catuela/Timidez/Reserva	.06	-.05	-.12	-.13	.15
Vergüenza/Culpa	.01	-.51**	-.38*	-.29	.25
Disgusto/Desagrado	-.10	.19	.10	.21	.08
Cólera	-.05	.20	.20	.26	-.04
Sufrimiento/Angustia	-.13	.06	-.00	-.03	-.05
Miedo	.14	-.24	-.24	-.08	-.28
Picardía	-.00	-.24	-.31	-.29	-.03
Engreimiento	-.25	-.16	-.03	-.17	.12
Emociones mezcladas	.30	.36	.17	.20	.19
No codificable	.14	.32	.33	.33	.04

Nota: CIA=Contribución a interacciones armoniosas; ABS=Apoyo de base segura; SUP=Supervisión; EL=Establecimiento de límites. Se empleó el coeficiente de Spearman para las correlaciones debido a la no normalidad de la escala.

* $p < .05$, ** $p < .01$

N=28

Tabla 7

Correlación entre el puntaje total de sensibilidad materna y las sub escalas del MBPQS con la amplitud de la gama de emociones.

	Sensibilidad Materna				
	Puntaje total	CIA	ABS	SUP	EL
Total de emociones	-.10	-.06	-.04	.11	.05
Emociones Positivas	.00	.19	.28	.24	-.02
Emociones Negativas	-.13	-.34	-.42*	-.18	.09

Nota: CIA=Contribución a interacciones armoniosas; ABS=Apoyo de base segura; SUP=Supervisión; EL=Establecimiento de límites.

* $p < .05$

N=28

Tabla 8

Porcentaje de aciertos en las categorías de emoción identificadas por las madres.

Aciertos	55.68
Aciertos de emociones positivas	70.54
Aciertos de emociones negativas	60.71
Acierto del tono de la imagen	78.35

N=28

Tabla 9

Correlación entre el puntaje total de SM y sus sub escalas y la adecuación de las respuestas de las participantes.

	Sensibilidad Materna				
	Puntaje total	CIA	ABS	SUP	EL
Aciertos	-.01	-.15	-.18	.08	-.17
Aciertos de emociones positivas	-.25	.33	.16	.23	.13
Aciertos de emociones negativas	.09	.01	.04	.12	-.15
Acierto del tono de la imagen	-.09	.22	.14	.25	-.04

Nota: CIA=Contribución a interacciones armoniosas; ABS=Apoyo de base segura; SUP=Supervisión; EL=Establecimiento de límites. Ninguna de las correlaciones resultó significativa.

N=28